



UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE EL SALVADOR

VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIONES

FACULTAD DE INFORMÁTICA Y CIENCIAS APLICADAS
ESCUELA DE CIENCIAS APLICADAS "ING. JULIO CÉSAR ORANTES"
ÁREA DE ARQUITECTURA Y DISEÑO

INVESTIGACIÓN INSTITUCIONAL:

"EVOLUCIÓN ARQUITECTÓNICA DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE SAN SALVADOR"

CUERPO INVESTIGADOR:

ARQ. LUIS ERNESTO RICO HERRERA
LIC. NORMAN NOEL ALAS TRUJILLO
LIC. EDGARDO ANTONIO RIVAS BARILLAS

SAN SALVADOR, NOVIEMBRE DE 2008



INDICE

CONTENIDO:

INTRODUCCIÓN	1
I CAPÍTULO: CONCEPTUALIZACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.	4
1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	4
1.2 JUSTIFICACIÓN DEL TEMA DE LA INVESTIGACIÓN.....	6
1.3 EXPECTATIVAS DE LA INVESTIGACIÓN.....	7
1.4 TIPO DE LA INVESTIGACIÓN.....	10
II CAPÍTULO: MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL DE LA EVOLUCIÓN DE CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDA DE SAN SALVADOR.	13
2.1 EL PROCESO DE PENSAMIENTO.....	13
2.2 LA TEMÁTICA DE LOS CENTROS HISTÓRICOS.....	25
2.3 EL CENTRO HISTÓRICO EN LA ERA DE LA GLOBALIZACIÓN.....	39
2.4 LA PÉRDIDA DE LOS CENTROS HISTÓRICOS.....	42
2.5 ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA CONSOLIDACIÓN DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE SAN SALVADOR.....	48
2.6 DELIMITACIÓN DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE SAN SALVADOR.....	50



2.7	DIVISIÓN TEMPORAL DE LA HISTORIA SALVADOREÑA.....	56
 III CAPÍTULO: ANÁLISIS URBANO-ARQUITECTÓNICO-ESTILÍSTICO DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE SAN SALVADOR.		60
3.1	PREÁMBULO.....	60
3.2	VALOR ARQUITECTÓNICO.....	60
3.3	VALOR URBANO.....	70
 IV CAPÍTULO: INTERPRETACIÓN DE LA EVOLUCIÓN DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE SAN SALVADOR.		75
4.1	PREÁMBULO.....	75
4.2	LINEAS DE TIEMPO.....	75
4.3	INFOGRAFÍAS.....	77
 CONCLUSIÓN.....		81
 GLOSARIO.....		84
 REFERENCIAS.....		85
 ANEXOS.....		87



INTRODUCCIÓN

"Al no alimentar nuestra memoria cultural seguramente nos sentiremos perdidos; ahora, imaginemos si perdemos nuestro patrimonio construido, y permítanme alertarles: continuaremos perdidos; peor aún, nos convertiremos en saboteadores de nuestra propia identidad cultural y gestores de los errores con una grave incidencia generacional, pues se afectará el futuro de nuestros congéneres...Se convierte en un problema ético: robar el derecho a que otros encuentren el nexo con su pasado".

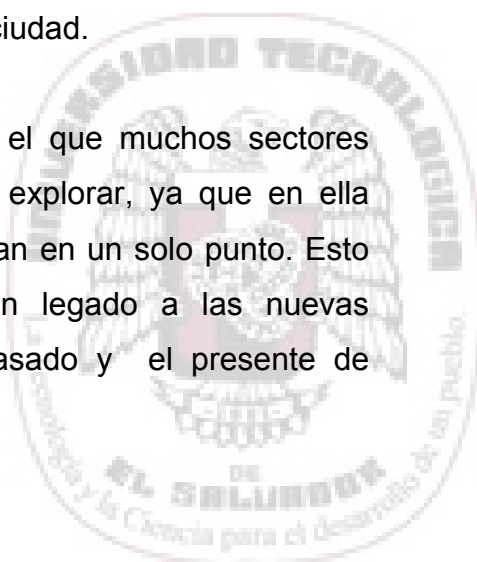
Luis Ernesto Rico Herrera

El Estado de El Salvador, como responsable absoluto de las acciones culturales, políticas, sociales, religiosas y turísticas debe fundamentar cada vez más acciones de hecho que hagan prevalecer estas y otras acciones que lo lleven a ser un país de amplio desarrollo en el que las sociedades puedan palpar tangiblemente esos cambios que le otorgan un estatus de calidad y progreso.

La vanguardia en la que las diferentes sociedades se mueven hoy en día, ha dado a pie al planteamiento de la siguiente interrogante. "En qué medida la evolución del centro histórico de la ciudad de san salvador hará prevalecer un mayor desarrollo de calidad e integridad para sus habitantes".

La globalización y los tratados de libre comercio que la nación ha firmado, son el punto de lanza para proyectar de forma global e integral a una ciudad como la nuestra. Todo esto con el apoyo de los diferentes sectores productivos del país y especialmente el de sus habitantes, los cuales son los principales protagonistas de los cambios evolutivos que sufre la ciudad.

La evolución del centro histórico, es un tema en el que muchos sectores culturales, políticos, educativos han tomado a bien explorar, ya que en ella existe una amplia riqueza de culturas que se conjugan en un solo punto. Esto con el correr de los tiempos ha ido dejando un legado a las nuevas generaciones que se apasionan por conocer el pasado y el presente de nuestras raíces y nuestra idiosincrasia.



En la actualidad todos estos sectores involucrados en el desarrollo y formación de lo que representa el centro histórico da pie a que investigadores nuevos en la temática se interesen cada vez más en explorar ese cúmulo de material que aflora en el ambiente.

Partiendo de ello es que se pretende realizar una investigación que determine y califique todos esos cambios que se han dado en el transcurrir del tiempo en el centro histórico de la ciudad de san salvador. La razón inicial ha llevado a plantear el estudio de este fenómeno que no es solamente un caso aislado de nuestros pueblos, si no el quehacer de muchos investigadores a nivel mundial con cada una de sus ciudades.

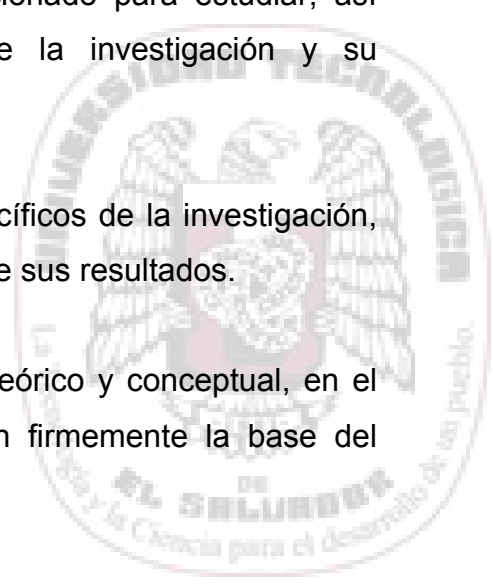
La trayectoria cultural que envuelve a la ciudad de San Salvador, es de gran magnitud, ya que en ella podemos destacar un sin fin de estilos arquitectónicos que dan pie a muchas estructuras físicas que adornan con su grandeza y belleza al gran san salvador. Ese collage de estilos que han venido aflorando desde la época de la colonia, da pie a tener un estudio que haga valorar y destacar la evolución paulatina que se ha connotado en esta ciudad.

El presente trabajo de investigación se encuentra estructurado de cuatro capítulos de trabajo teórico y practico.

El capítulo uno se encuentra conformado por conocer la situación problemática del tema, en ella podemos destacar el planteamiento del problema en el que se desarrolla un panorama sobre el fenómeno seleccionado para estudiar, así mismo se complementa de una delimitación de la investigación y su justificación del por qué este estudio.

Se da pie a plantear los objetivos generales y específicos de la investigación, su delimitación de trabajo y una reseña del análisis de sus resultados.

El capitulo dos se conforma por un planteamiento teórico y conceptual, en el que se dan pie a teorías que apoyan y sustentan firmemente la base del



estudio científico. Se plantean diferentes corrientes teóricas que van sustentando puntualmente cada aporte que pretende dejar esta investigación.

Así mismo se realiza una clasificación de palabras técnicas o vocabulario que son utilizados frecuentemente en la investigación.



I CAPÍTULO: CONCEPTUALIZACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

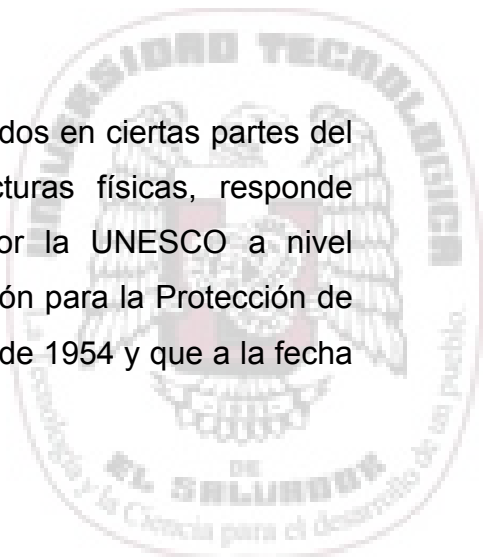
1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

El centro histórico de la ciudad de San Salvador es un área que contiene diferentes componentes urbanos; en un lenguaje coloquial se podría hablar, entre otros, de la disposición de las calles, y de aquellas edificaciones con características curiosas y antiguas, que denotan, sin lugar a dudas, el paso del tiempo que ha transformado este espacio peculiar dentro de la ciudad. La conciencia de la existencia este núcleo de diversas situaciones físico-temporales, que poseen una riqueza cultural, se ha venido gestando paulatinamente y poco concreta.

Pareciera un tema común, pero lo cierto es que no existe una investigación que catalogue de manera oficial ni definitiva los estilos o tendencias que se han construido en el país, y el problema se agrava si se observa que día a día el patrimonio construido está desapareciendo, lo cual significa que las fuentes directas se están perdiendo, y con ello se dificulta la posibilidad de acercarse a la verdad arquitectónica capitalina, y de contribuir a la manutención de la memoria colectiva, nacional, como internacional.

Una sociedad nace, evoluciona, se desarrolla y puede estancarse en su proceso. Estas distorsiones tienen sus antecedentes históricos, culturales, socioeconómicos y políticos los cuales hacen tener cambios tangibles en sus estructuras físicas que las identifican y las representan ante las sociedades del mundo.

Para tal sentido la restauración y cuidados desarrollados en ciertas partes del gran San Salvador en lo que respecta a estructuras físicas, responde inicialmente a cumplir disposiciones declaradas por la UNESCO a nivel mundial, las cuales están agrupadas en la “Convención para la Protección de Bienes Culturales”. Tratados que datan desde el año de 1954 y que a la fecha se mantienen vigentes a la fecha.



Esta convención define puntualmente los siguientes apartados:

Art. 1 Los bienes, muebles o inmuebles que tengan una gran importancia para el patrimonio cultural de los pueblos tales como los monumentos de arquitectura, de arte o de historia, los grupos de construcciones que por su conjunto ofrezcan un gran interés histórico o artístico.

Art. 2 Los edificios cuyo destino principal y efectivo sea conservar o exponer bienes culturales.

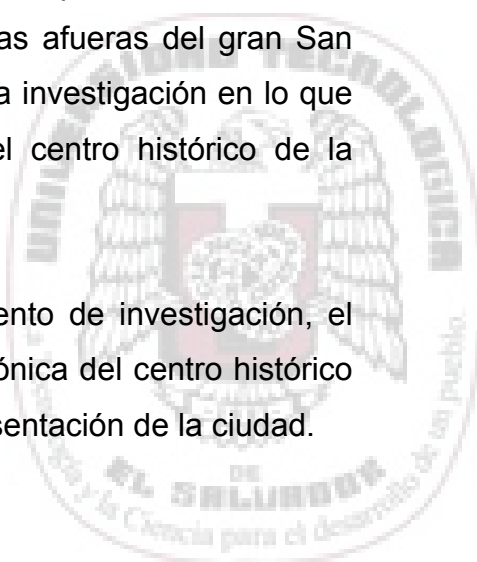
Art. 3 Los centros que comprendan un número considerable de bienes culturales y que son denominados centros monumentales.

De acuerdo a ello los cambios generados al centro histórico del gran San Salvador ha sido de forma paulatina, así mismo le aunamos a estas disposiciones de protección patrimonial los desastres naturales que han acontecido a lo largo de los años un cambio lento de rescate total de estas obras arquitectónicas.

Es de acuerdo a ello que la evolución arquitectónica planteada en la ciudad de San Salvador ha sido de rescate inicial de aquellas grandes estructuras que están en poder del área estatal, no así todas aquellas obras que forman la gran mayoría de estructuras privadas.

Los cambios en las nuevas tendencias de la arquitectura moderna, básicamente se han connotado en gran escala en las afueras del gran San Salvador. Esto nos da un indicador importante para la investigación en lo que respecta a la propuesta de inversión y rescate del centro histórico de la ciudad.

De acuerdo a ello se realiza el presenta planteamiento de investigación, el cual se define: En que medida la evolución arquitectónica del centro histórico de la ciudad San Salvador, mejora el desarrollo y presentación de la ciudad.



1.2 JUSTIFICACIÓN DEL TEMA DE LA INVESTIGACIÓN

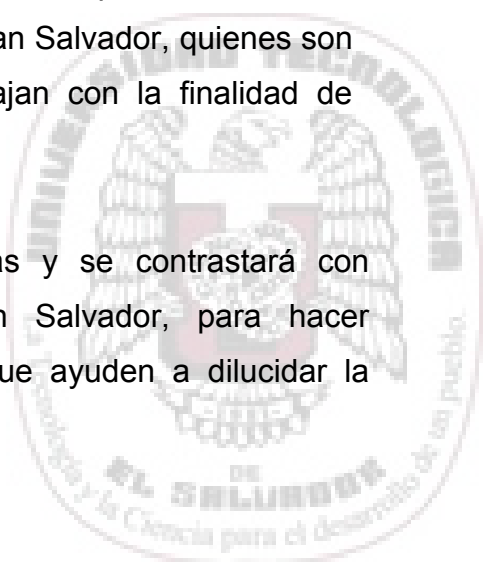
No existe un estudio amplio, ni documentación completa, que de testimonio de la correlación de hechos arquitectónicos que se fueron sucediendo en la zona más antigua de la ciudad de San Salvador, denominada “Centro Histórico”; por lo que sólo se percibe una lectura parcializada del fenómeno urbano, lo cual no permite su total comprensión, ni mucho menos, tomar elementos para tomar decisiones a futuro para su correcto desarrollo, sin minar su naturaleza histórica.

Un estudio unificado, serio y con una buena calidad gráfico visual se estaría convirtiendo en el referente para toda la población y futuros estudios, sobre la evolución que se ha manifestado en lo que concierne a ejemplos arquitectónicos; de una manera certera se tendrían juicios sólidos para valorar el patrimonio construido y establecer parámetros comparativos.

Todo ello con el fin de tener un material de primera mano que nos ofrezca un panorama real de los cambios acontecidos en el área del centro histórico de San Salvador. Así mismo, se podrá conocer más a fondo la realidad de los cambios que la ciudad ha presentado en los últimos años, aportando con ello un balance y registro de las obras arquitectónicas rescatadas hasta la fecha y las tendencias que ha tomado la capital en pro de los cambios y mejoras de la ciudad.

De igual forma la documentación lograda aunará con un aporte sólido a las instituciones como CONCULTURA y la Alcaldía de San Salvador, quienes son las encargadas de estos temas y las cuales trabajan con la finalidad de rescatar parte de la historia física de la ciudad.

- Se hará una revisión de las fuentes históricas y se contrastará con recorridos por toda la zona central de San Salvador, para hacer observaciones del sitio y verificar fenómenos que ayuden a dilucidar la



evolución arquitectónica que se dio en el proceso de consolidación de la ciudad.

- Se elaborará un documento de ordenado cronológicamente, utilizando las modernas técnicas de graficación para ofrecer una información que presente facilidades didácticas.
- Se pretende crear y catalogar un registro fotográfico que ayude a relatar visualmente la historia del centro histórico de la ciudad de San Salvador

1.3 EXPECTATIVAS DE LA INVESTIGACIÓN

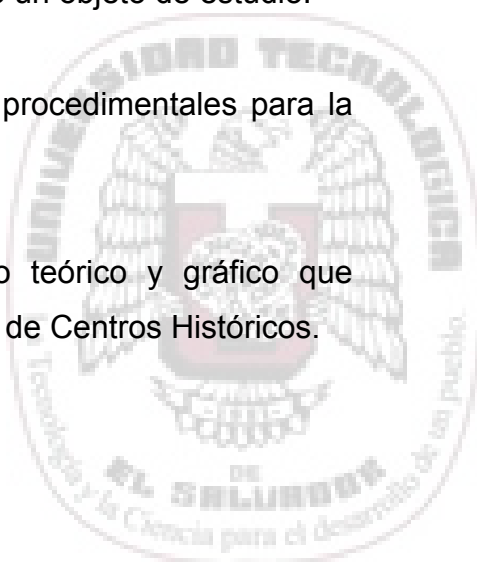
1.3.1 SISTEMA DE OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL:

- Crear una fuente de consulta fehaciente, actualizada, consensuada y sistematizada por profesionales, sobre los cambios que ha experimentado a través del tiempo la arquitectura en la ciudad de San Salvador; que sirva de lectura referencial histórico-arquitectónica para la conciencia colectiva de los habitantes, estudiantes y visitantes.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

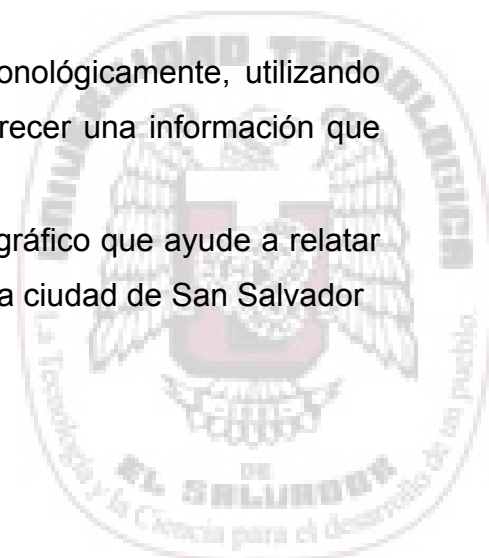
- Establecer la problemática y los antecedentes causales que experimenta la lectura de la evolución arquitectónica del Centro Histórico de San Salvador, personalizado como un objeto de estudio.
- Conceptualizar las directrices organizativas y procedimentales para la dirección de la investigación.
- Elaborar de manera genérica un compendio teórico y gráfico que sustente los argumentos en torno a la temática de Centros Históricos.



- Organizar cronológicamente los hechos arquitectónicos que se fueron sucediendo dentro del perímetro del Centro Histórico.
- Consensuar la situación estilística desarrollada a través de la historia en el Centro Histórico de la ciudad de San Salvador.
- Registrar fotográficamente los testimonios arquitectónicos de la evolución del Centro Histórico de la ciudad de San Salvador.
- Copilar y mejorar la calidad del material gráfico y planimétrico relacionado con la evolución arquitectónica de la Ciudad de San Salvador.

ALCANCES:

- Unificar las fuentes de información que se tiene sobre el patrimonio cultural construido del centro histórico de San Salvador.
- Realizar una herramienta documental de calidad, resultado de una consulta y esfuerzo multidisciplinario.
- Se hará una revisión de las fuentes históricas y se contrastará con recorridos por toda la zona central de San Salvador, para hacer observaciones del sitio y verificar fenómenos que ayuden a dilucidar la evolución arquitectónica que se dio en el proceso de consolidación de la ciudad.
- Se elaborará un documento de ordenado cronológicamente, utilizando las modernas técnicas de graficación para ofrecer una información que presente facilidades didácticas.
- Se pretende crear y catalogar un registro fotográfico que ayude a relatar visualmente la historia del centro histórico de la ciudad de San Salvador



1.3.2. DELIMITACIÓN

La investigación fijará algunos parámetros entre los cuales quedará confinado el accionar de la misma para posibilitar la consecución del sistema de objetivos planteados, y guiar efectivamente los esfuerzos.

1.3.2.1 TEMPORAL

El desarrollo de la investigación comprenderá los años de 2007 a 2008 desde su planteamiento, hasta la presentación de los resultados obtenidos en la fase de exploración y propuesta.

1.3.2.2 ESPACIAL

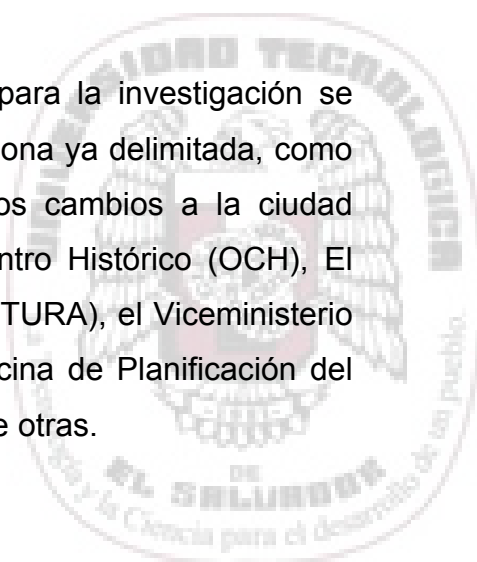
La sede de la investigación se centrará específicamente en el campus de la Universidad Tecnológica de El Salvador (UTEC), cuyas instalaciones se sitúan dentro del perímetro del Centro Histórico; hecho fortuito, que establece una situación favorable por la cercanía al campo de trabajo.

El objeto de estudio y su radio de trabajo de campo abarcará el Centro Histórico de la Ciudad de San Salvador, establecido de manera oficial y legal por las instituciones pertinentes.

Las incursiones fuera del perímetro del Centro Histórico de la ciudad de San Salvador estarán relacionadas con visitas a lugares que contengan información pertinente; específicamente durante las acciones puntuales de investigación bibliográfica y entrevistas.

1.3.2.3 SOCIAL

Para la obtención de datos e información puntual para la investigación se tomará en cuenta la opinión de los habitantes de la zona ya delimitada, como también los organismos encargados de autorizar los cambios a la ciudad como: Alcaldía de San Salvador, la Oficina del Centro Histórico (OCH), El Consejo Nacional para la Cultura y el Arte (CONCULTURA), el Viceministerio de Vivienda y Desarrollo Urbano, (VMVDU) y la Oficina de Planificación del Área Metropolitana de San Salvador (OPAMSS), entre otras.



Para la recopilación de la información se apoyará en la técnica de la entrevista directa y la encuesta, utilizando como instrumento primario el cuestionario, fichas técnicas y el registro fotográfico que apoyará con imágenes todo el trabajo global presentado.

1.4 TIPO DE INVESTIGACIÓN

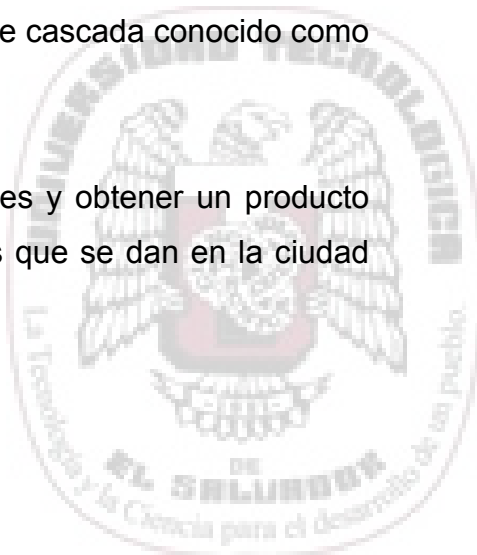
El tipo de investigación por las características propias y específicas de la misma nos apunta a una investigación de carácter Descriptivo ya que este busca especificar las propiedades importantes del fenómeno de estudio, para el caso, sustentado en la observación de características arquitectónicas de los bienes culturales inmuebles.

Con ello se pretende evaluar diversos aspectos y componentes del fenómeno de estudio, con ello también se pretende describir lo que se esta investigando. Obteniendo con ello un trabajo de aporte social, cultural y académico.

Este estudio tratará de medir las variables que intervienen en el fenómeno, tales como los avances y evolución que se han generado en la ciudad, específicamente en el centro histórico de San Salvador.

El objetivo meta que busca la investigación es la de verificar y decir como estas variables se manifiestan ante la sociedad cambiante y globalizada en la cual hay ingerencia de culturas externas que bombardean constantemente a nuestras sociedades. Obteniendo con ello un efecto de cascada conocido como transculturización.

Es debido a ello que se busca relacionar las variables y obtener un producto final que nos oriente y detalle los cambios evolutivos que se dan en la ciudad de San Salvador. Específicamente el centro histórico.



1.4.1 DISEÑO

El diseño para este estudio es de tipo no experimental pues no se hizo manipulación de alguna variable.

1.4.2 FUENTES DE INFORMACIÓN

Se tomará en cuenta trabajos de investigación que se tienen en la base cultural como el del Consejo Nacional del Arte y la Cultura CONCULTURA, de los cuales se hacen referencias similares a la investigación planteada.

También se consultará fuentes externas como organismos y asociaciones que trabajan en el área de la construcción como el del Consejo Salvadoreño de la Construcción CASALCO, La Asociación Salvadoreña de Ingenieros y Arquitectos ASIA, LA ALCALDIA DE SAN SALVADOR e Historiadores del país que den su aporte al trabajo planteado.

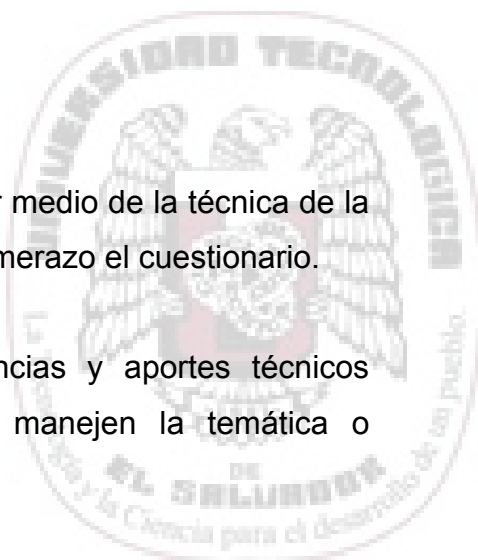
Se recopilará información por medio de la red informativa Internet, buscando sitios especializados que ofrezcan referencia del tema, como también la consulta de revistas o artículos especializados que tengan relación a la investigación.

Se revisará la base de datos de la Biblioteca Nacional y de los diferentes organismos que mantienen levantamientos de plantas arquitectónicas de la ciudad de san salvador entre otras.

1.4.3 TECNICAS E INSTRUMENTO

La recopilación de la información, estará apoyado por medio de la técnica de la encuesta, en la cual se utilizará como instrumento primerazo el cuestionario.

De igual manera para la recopilación de sugerencias y aportes técnicos específicos de profesionales e historiadores que manejen la temática o



expertos en el ramo, se utilizará la técnica de la entrevista utilizando el modelo de diseño de la entrevista dirigida a través de consulta directa con estos profesionales que se seleccionarán de forma aleatoria.

La elaboración de dichos instrumentos, estarán bajo la medición de los diferentes indicadores planteados en cada una de las variables que dan vida a los objetivos planteados en la propuesta de trabajo.

Cada indicador propuesto dará pie y vida a una o más interrogantes que busquen obtener toda la información necesaria sobre el fenómeno de estudio. Este mismo se complementará de preguntas abiertas y cerradas y con opciones de ofrecer un aporte específico por el entrevistado a la propuesta del trabajo.

1.4.4 PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

Los resultados de la investigación de campo se presentarán en dos partes de acuerdo a los instrumentos utilizados en el trabajo de campo: la encuesta y la entrevista estructurada. Y el levantamiento de la obra fotográfica como apoyo visual de toda la base de trabajo.

Así mismo se hará una representación gráfica de los resultados obtenidos, a través de gráficos de pastel que nos ofrezcan un panorama de los datos relevantes de cada interrogante planteada en la investigación de campo.

En ella se hará un análisis exhaustivo cada pregunta, obteniendo con ello una fundamentación teórica explícita de lo que se pretende excavar en dicha investigación. Los análisis que se planteen podrán arrojar con certeza las causas de la evolución en la ciudad de san salvador



II CAPÍTULO:

MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL SOBRE LA EVOLUCIÓN DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE SAN SALVADOR.

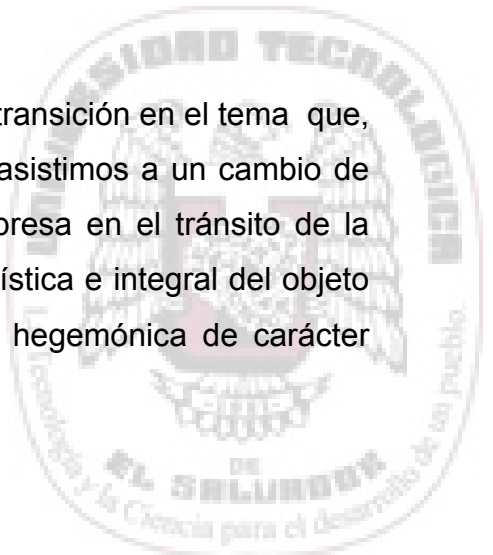
2.1 El proceso de pensamiento: los paradigmas y los conceptos involucrados

Con el cambio de la funcionalidad de la centralidad urbana e histórica, hay la necesidad de revisar los conceptos de la teoría y la práctica de la rehabilitación de los centros históricos en América Latina porque se observan ausencias temáticas y debilidades metodológicas que tienen que ser superadas lo cual no debe llevar a creer que resolviendo estos problemas se reconstruye la temáticas y porque nos encontramos en otra fase de la urbanización en la región, que pone en cuestión el marco conceptual con el que se venía trabajando.

Si cambia el objeto empírico, lo lógico es que se modifiquen los instrumentales teórico-metodológicos con los que se lo entienden y transforman; esto es, que se redefinan las categorías constitutivas del Campo, entre las que se mencionan las de centro, área o sitio histórico, sujeto patrimonial, patrimonio y centralidad.

Los conceptos de 'metropolización', 'periferización', planificación urbana, etc., ceden ante los nuevos de competitividad, planificación estratégica, poder local, descentralización y cosmopolitismo, entre otros; terminología que construye una nueva concepción de ciudad y, por tanto, también de los centros históricos.

No es casual, por tanto, que se viva un momento de transición en el tema que, incluso, ha llevado a algunos autores a afirmar que asistimos a un cambio de paradigma o una ruptura epistemológica que se expresa en el tránsito de la conceptualización físico espacial hacia una visión holística e integral del objeto del conocimiento. Es una ruptura de la concepción hegemónica de carácter



monumentalita, que se sustenta en la visión de la arquitectura como arte, hacia otra en que el objeto del conocimiento se construye desde varias disciplinas.

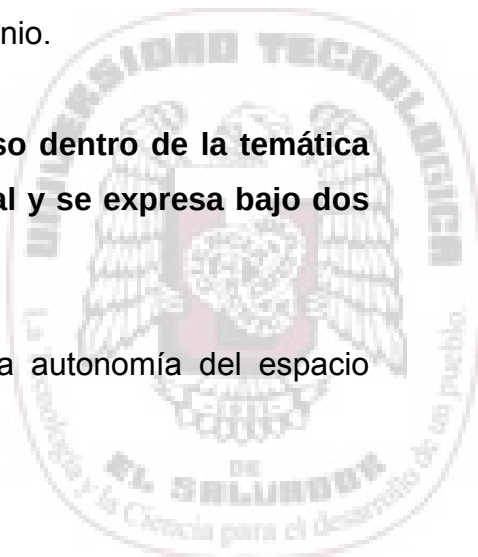
En general, el desarrollo teórico y conceptual en el campo de los centros históricos es muy escaso, al grado que campea el empirismo, el voluntarismo y una cierta confusión. Por eso, es importante partir disociando la definición del objeto empírico centro histórico con el de su intervención, pues existe el equívoco que conduce a no diferenciar entre el objeto a intervenirse, su conocimiento y la lógica de la intervención, con lo cual cada una de ellas se desnaturaliza y terminan confundidas como si fuera una sola. Es necesario emprender un proceso de re-conceptualización que permita enmarcar el quehacer teórico-práctico. El punto de partida metodológico para entender al centro histórico en América Latina como realidad y concepto es su peculiaridad histórica, lo cual supone desechar y superar el carácter de entelequia con el que se le ha querido insuflar y dotarle del sentido social particular que tiene. En esa perspectiva, tres categorías son claves: el tiempo, el espacio y el patrimonio.

2.1.1 Las categorías espacio, tiempo y patrimonio

Dentro de las principales corrientes de interpretación de los centros históricos y, por tanto, de actuación, se pueden identificar tres variables alrededor de las cuales gira la definición del campo: lo espacial, lo temporal y lo patrimonial. Por eso, al concepto “centro histórico” se lo analizará, en primer lugar, separando sus componentes centro (espacio) e historia (tiempo) para, posteriormente, integrarlos a través de la categoría relación social, que es la que permite vincular tiempo (historia) y espacio (territorio): patrimonio.

a) Lo espacial o físico espacial tiene un gran peso dentro de la temática porque en ella se basa la concepción monumental y se expresa bajo dos ópticas.

La una, que va en la línea de la explicación de la autonomía del espacio respecto de las otras



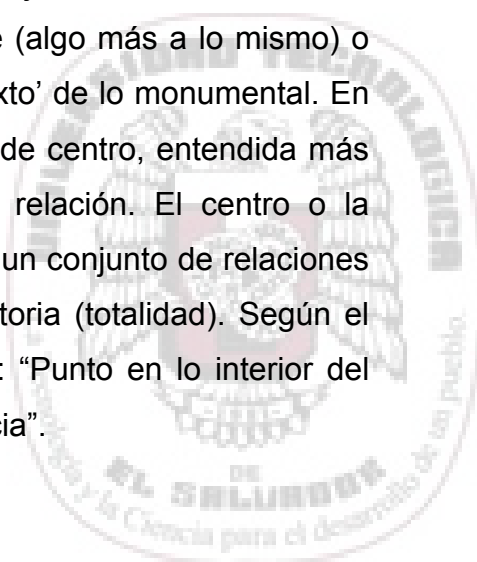
variables y determinaciones. La autonomía de lo espacial se la entiende como un concepto que

Tiene existencia por sí misma y se expresa a través de soportes físicos, sean arquitectónicos (p.e. los edificios) o urbanos (p.e. las calles). Los medios materiales (soportes) son constitutivos del espacio del cual forman parte y la explicación de su organización y lógica se agotan en sí mismo. El 'monumentalismo' es la expresión principal de esta corriente y su intervención se realiza desde la arquitectura y/o el urbanismo.

La otra concibe al espacio de manera dependiente de lo social (teoría del reflejo), lo que existe es un determinismo de lo social en lo espacial, donde la llamada organización territorial es explicada a partir del reflejo que produce la estructura social. Esta corriente tiene mayor desarrollo del análisis que de la intervención y las disciplinas son la sociología, la historia y la antropología.

Si bien esta entrada dual prevalece en la temática, no es menos cierto que se empiezan a prefigurar intentos de superación. En esta línea se dirigen, entre otras, la noción de patrimonio intangible, que produce un corte metodológico dicotómico excluyente entre lo tangible e intangible (o es lo uno o lo otro). Define lo intangible no por su esencia sino por oposición a lo que no es (no es tangible). De esta manera se vacía a lo tangible del carácter social (por tanto histórico) que contiene el patrimonio tangible y a lo intangible se le hace perder su materialidad.

Algo parecido ocurre con otra entrada metodológica cuando se pretende resolver el 'espacialismo' mediante la llamada 'integralidad' patrimonial que se realiza a través de la suma de las variables sociales o económicas al concepto de centro histórico. En este caso lo social aparece bajo dos formas: como un añadido o suma al objeto físico-espacial preexistente (algo más a lo mismo) o como el análisis social que tiene la función de 'contexto' de lo monumental. En uno u otro caso lo espacial se expresa en la noción de centro, entendida más como un atributo que lo que en realidad es: una relación. El centro o la centralidad es un concepto relativo en la medida que un conjunto de relaciones lo configuran como eje dentro de la ciudad y su historia (totalidad). Según el Diccionario de la Lengua Española, el centro es un: "Punto en lo interior del círculo del cual equidistan todos los de la circunferencia".



Esto significa que el punto central es uno particular del conjunto de puntos que hacen el círculo (la ciudad) y que se caracteriza por la equidistancia con la circunferencia (perímetro); es decir, que se trata de una relación (equidistancia) que hace parte del todo (punto del círculo) o, en otras palabras, que el centro histórico (un punto especial) solo se lo puede entender desde una perspectiva holística (círculo y perímetro incluido). En el campo de los centros históricos, la condición de centro se define en un doble ámbito: lo urbano (espacio) y lo histórico (tiempo) por lo que una política sobre los centros históricos debe contemplar al círculo y a la circunferencia para ser integral.

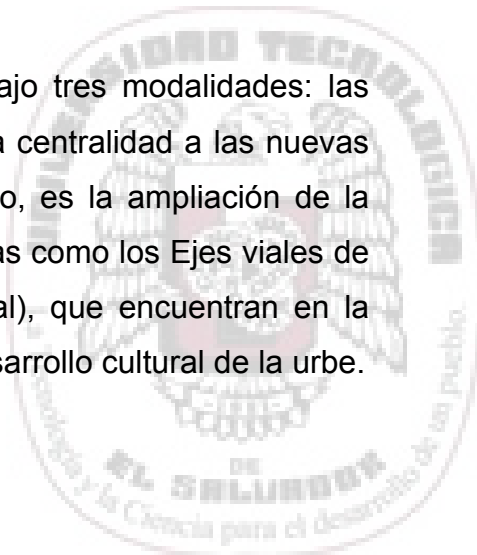
El centro es concebido como un lugar o escenario, y en la relación con lo histórico –por la concepción espacial subyacente es la parte determinante, es la que define el atributo de la centralidad histórica. De esta manera, lo constitutivo de ‘la cuestión central’ son los valores

Arquitectónicos y, por extensión, urbanos, los que configuran los atributos de la ‘centralidad’.

b) El tiempo

Respecto de la temporalidad, se puede señalar que en ninguna otra área del conocimiento está tan presente la referencia simultánea a lo moderno y lo antiguo, como lo está en los centros históricos. Allí la gran discusión se refiere a los temas del pasado (antiguo) y del futuro (moderno), teniendo como punto de partida lo existente. Según se le asigne más importancia a uno de los dos momentos, se pueden encontrar corrientes de pensamiento diferentes.

Las que privilegian lo moderno sobre lo antiguo, bajo tres modalidades: las funcionalistas (visión urbana), que buscan adecuar la centralidad a las nuevas condiciones del urbanismo moderno. Ejemplo de ello, es la ampliación de la Alameda en Santiago o la construcción de nuevas vías como los Ejes viales de la ciudad de México; las progresistas (visión cultural), que encuentran en la centralidad histórica un freno a la modernidad y al desarrollo cultural de la urbe.



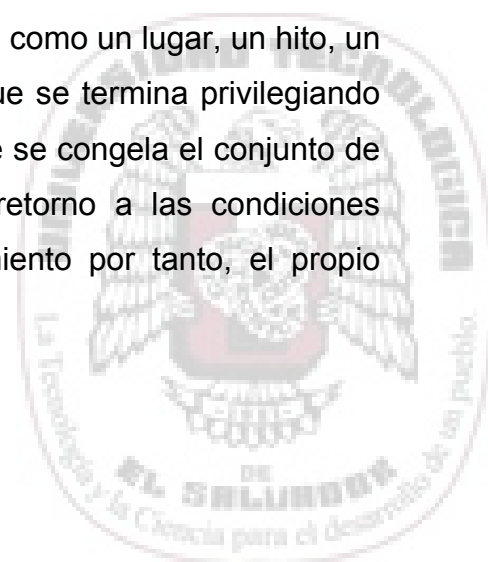
Generalmente, se expresa en percepciones sobre lo antiguo como atrasado, que lleva a acciones simbólicas como el cambio de la piedra por el pavimento en las vías o la superación de la arquitectura colonial por la moderna; y las desarrollistas (visión económica), que tienden a encontrar justificación en la necesidad de un supuesto crecimiento económico que estaría por encima de lo patrimonial y que puede ser introducido por actividades económicas como el turismo, la industria de la construcción o el desarrollo industrial.

Esta prioridad en lo moderno, independiente de cual modalidad tenga mayor peso, es un proceso que implica la negación de lo antiguo por lo nuevo, que podría ser caracterizado como el fin de la historia porque rompe con el pasado. Esto supone que la tradición es sustituida y que la continuidad histórica es rota. Por eso, la construcción nueva o la rehabilitación se vacían de los referentes históricos. Sin duda que, en este caso, el patrimonio aparece como un obstáculo a la supuesta modernización y al desarrollo urbano.

Su antípoda es la posición conservacionista en extremo, que lleva a un retorno, porque pone énfasis en lo antiguo sobre lo moderno. En este caso lo que aparece como propuesta es un intento de congelamiento de la historia en el momento de origen o de fundación de la ciudad, que conduce a una ruptura de la continuidad histórica con el futuro.

Esto supone, como política de intervención, la búsqueda del regreso a ese momento sobre la base de un supuesto historicismo. Es una forma de llamar al pasado en el lugar que más cambia de la ciudad: el centro histórico.

Congruente con lo anterior, lo temporal se conceptúa como un lugar, un hito, un momento o un período. De esta manera, no sólo que se termina privilegiando una etapa, generalmente la de su 'génesis', sino que se congela el conjunto de su proceso; es una propuesta que propugna el retorno a las condiciones iniciales de formación del sitio a las de su nacimiento por tanto, el propio fenómeno es visto como inmutable.



Respecto a la temporalidad existente en las visiones, se puede encontrar un privilegio en el pasado, más como reminiscencia idílica ('todo tiempo pasado fue mejor') que como salida real; y aparece con una propuesta que pretende recuperar los privilegios y valores que el mismo proceso social se encargó de reducir a ciertos sujetos patrimoniales.

En esta necesidad de recrear el pasado se privilegia el período colonial, al extremo que se asocia, como si fueran símiles, al centro histórico con el centro colonial, lo colonial pierde su condición de relación social histórica particular y se restringe a lo espacial o a un estilo arquitectónico.

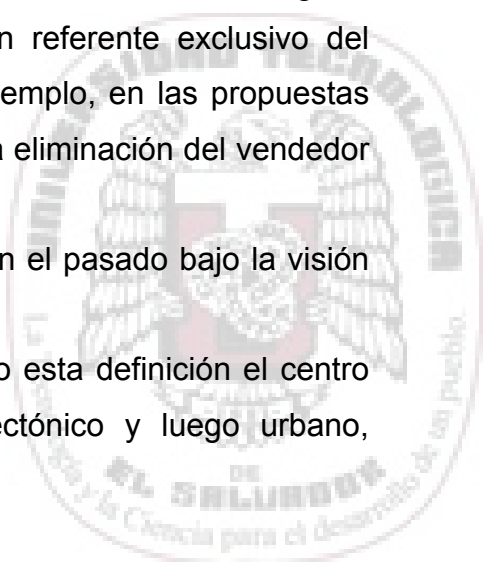
La 'desideologización' de la temporalidad que el concepto encierra es muy importante, porque permite no referirse exclusivamente al período colonial como la única fuente determinante de la cualidad de centro histórico, ya que éste, así como no comienza ni termina en la Colonia, tampoco se reduce y concluye en lo espacial. Su definición implica un reconocimiento de la presencia de una ciudad pluritemporal, portadora de procesos históricos contradictorios y conflictivos que tiene miles de años de existencia en permanente transformación. Esta proposición temporal tiene tres versiones:

- ♦ La una, tecnocrática, que expresa posiciones conservacionistas a ultranza mediante una jerga que antepone a los conceptos urbano arquitectónicos el prefijo re. Así tenemos: reconstrucción, rehabilitación, rescate, 'revitalización', reconquista, restauración, renovación, etc.;

- ♦ La segunda, historicista, que lo concibe como testimonio, testigo o memoria históricos, con lo cual se convierte en un referente exclusivo del pasado inmutable. Las políticas se concretan, por ejemplo, en las propuestas de peatonización, en la realización en museos o en la eliminación del vendedor ambulante.⁹

- ♦ La tercera, reminiscente, que pone énfasis en el pasado bajo la visión nostálgica del 'todo tiempo pasado fue mejor'.

Si se relacionan los conceptos centro e historia bajo esta definición el centro histórico es un lugar homogéneo, primero arquitectónico y luego urbano,



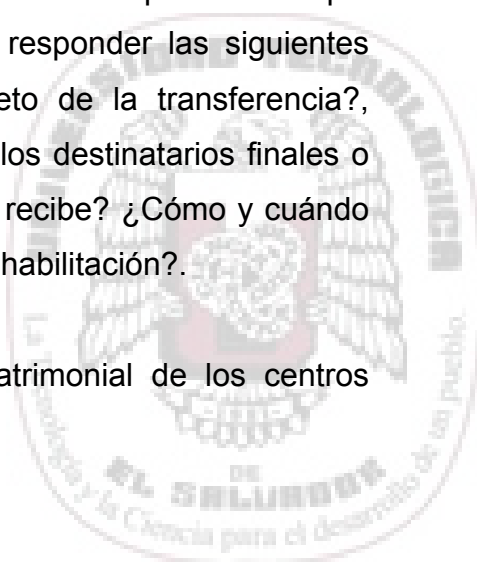
producto de un proceso que se construyó en un momento determinado. Sin duda tres inexactitudes (¿o mitos?) en una misma formulación: que la definición de centro histórico encarna una realidad homogénea, espacial y estática. La necesaria comprensión histórica del concepto centro histórico, lleva a entenderlo como el lugar de encuentro o eslabón que, a través de su actual presencia, integra el pasado con el futuro deseado. Esto es, un proceso social que contiene las distintas fases históricas por las que atraviesa una parte especial de la ciudad, que está articulada con otras al todo.

Los centros históricos condensan el proceso histórico de una ciudad y, por tanto, muestran el incremento de valor producido a lo largo del tiempo en cada una de las zonas consideradas como tales; así como la incorporación de valor en otras zonas pueden definir otros tantos centros históricos. Por ejemplo, en los casos de México, Guatemala, Quito o Lima tenemos la presencia simultánea de épocas y órdenes prehispánicos, coloniales, republicanos y modernos, cada una de los cuales se integran al todo urbano como resistencia, articulación o 'subsunción'.

c) Lo patrimonial

Dentro del marco teórico predominante que define el concepto de centros históricos aparece con notable peso la noción de herencia o legado, pero bajo la forma de patrimonio, sea cultural o natural.¹⁰ Lo patrimonial aparece con un contenido y carácter marcadamente físico, con lo cual se convierte en una 'cosa material' ausente de lo social. Para definir el carácter patrimonial que encierra a los centros históricos, es imprescindible responder las siguientes preguntas: ¿Qué se hereda? O, ¿Cuál es el objeto de la transferencia?, ¿Quiénes son los sujetos sociales que transfieren y los destinatarios finales o herederos? O, ¿Cuál es la sociedad que transfiere y recibe? ¿Cómo y cuándo se transfiere? O, ¿Cómo se definen las políticas de rehabilitación?

Responder estas preguntas permite entender lo patrimonial de los centros históricos desde una doble definición:



- ♦ Es el ámbito de un conflicto social, de la misma manera como ocurre al interior de cualquier núcleo familiar respecto de la herencia. Esto es, define los sujetos patrimoniales en sus respectivas tensiones e interrelaciones.
- ♦ Es la lógica de la transferencia socio-generacional del valor patrimonial, en la perspectiva del devenir. Esto es, define el carácter de la sustentabilidad o la continuidad en el cambio.

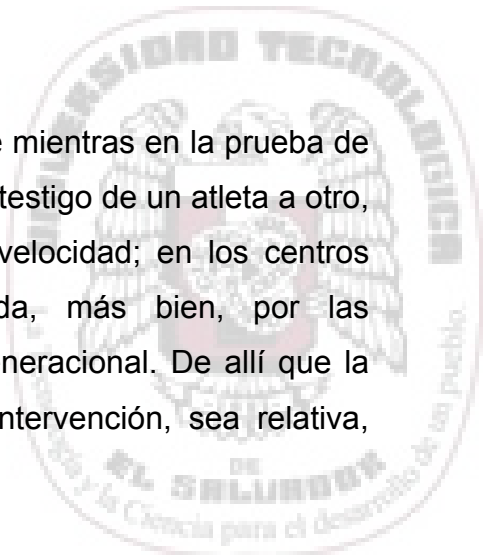
En definitiva, el concepto patrimonio hace referencia a la construcción de la sustentabilidad de los centros históricos, deducida de la transmisión del centro histórico de un período y de una comunidad específicas hacia un momento y a una sociedad distinta.

El manejo metodológico ha sido realizado desde y hacia realidades supuestamente homogéneas, con lo cual lo patrimonial pierde su condición histórica y, lo que es más grave, pierde de vista a los sujetos patrimoniales que definen el proceso y, por tanto, la conflictividad que encierra.

El traspaso social del testimonio (patrimonio) se desarrolla en el marco de un conflicto que debe incrementar valor en el proceso de transmisión. Caso contrario, significaría que el centro histórico se congela y, por lo tanto, se estanca; es decir, que entra en franca decadencia y posible muerte.

La posibilidad de mantener vivo un centro histórico depende de la suma de valor que se haga, porque de esa manera se suma más historia; o, lo que es lo mismo, se añade más pasado al presente.

Si se compara con el atletismo, se puede señalar que mientras en la prueba de postas el éxito del triunfo radica en la transmisión del testigo de un atleta a otro, sin que se produzca ningún cambio y a la mayor velocidad; en los centros históricos, su condición de existencia está dada, más bien, por las modificaciones que se introducen en cada relevo generacional. De allí que la noción de conservación, como política central de intervención, sea relativa,



porque de lo que se trata con las políticas de rehabilitación es de sumar valor al pasado y no de mantenerlo, porque si ello ocurre se lo congela y, por tanto, se mata al centro histórico. Por eso es absurdo plantearse políticas de conservación o, incluso, de preservación.

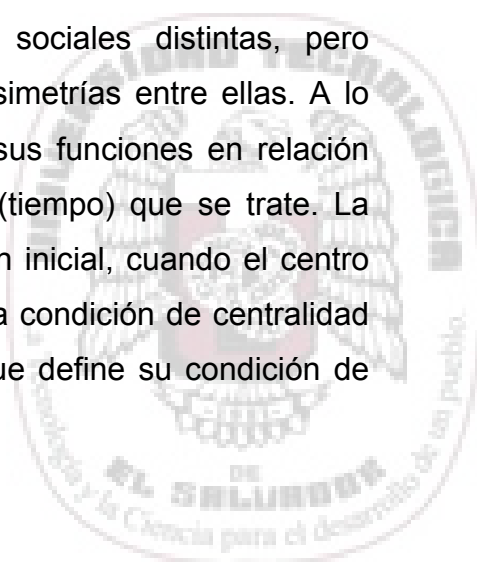
d) Los principios ordenadores

Con esta sistematización respecto de las concepciones dominantes, se ve la necesidad de redefinir el concepto de centro histórico y, por tanto, también, de las políticas de intervención. Pero como no se puede solventar este vacío de un día para otro es dable, por lo pronto, tener un objetivo y una disposición: desarrollar teórica y empíricamente el campo, a la par que se interviene en él. Algunos principios importantes que deben guiar el trabajo:

♦ El centro histórico no es una entelequia. Se trata de una relación social particular, cambiante e histórica, contenida en un complejo de relaciones sociales más amplio: la ciudad. Esto significa que los centros históricos existen en la medida en que la ciudad le da vida, existencia y razón de ser, porque es parte medular y esencia de la misma.

La relación entre centro histórico y ciudad es dialéctica e indisoluble, porque son productos históricos que entrañan una relación dentro de otra relación, donde la ciudad es condición de existencia y continente del centro histórico; este, a su vez, es el origen de la ciudad.

♦ Hay asimetría en la relación centro histórico-ciudad. En tanto el centro histórico y la ciudad entrañan relaciones sociales distintas, pero vinculadas entre sí, se puede evidenciar que hay asimetrías entre ellas. A lo largo de la historia, los centros históricos cambian sus funciones en relación con la ciudad, dependiendo del momento histórico (tiempo) que se trate. La funcionalidad puede modificarse desde una condición inicial, cuando el centro histórico es toda la ciudad, una segunda, al asumir la condición de centralidad urbana o barrio de una ciudad; a una tercera, en que define su condición de centro histórico propiamente dicho.



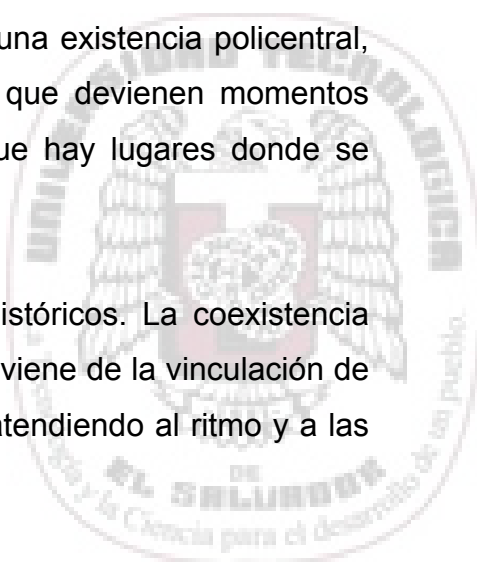
- ♦ El todo de la ciudad y todas las ciudades son históricas. Si se parte del hecho que la ciudad todas ellas y el todo de ellas es un producto social, y por tanto histórico, se puede concluir que el todo y todas las ciudades son históricas.

En este caso lo que corresponde interrogar se refiere a las particularidades que definen las relaciones constitutivas de la condición de centralidad y cual la metodología que se debe seguir para segregar una o varias partes de la urbe para considerarlas un barrio histórico o un centro histórico. Esto conduce, por un lado, a la necesidad de definir los conceptos en términos teóricos y empíricos.

- ♦ La delimitación de los centros históricos. La definición empírica de un centro histórico es un acto de política urbana, que implica una acción de un sujeto patrimonial con voluntad consciente. Aquí el problema radica desde qué concepto y con qué metodología se lo hace: si es bajo los atributos urbanos o arquitectónicos lo tradicional o de las relaciones que le convierten en un eje lo nuevo

- ♦ La pluralidad de centros históricos. No hay –ni puede haber un solo centro histórico en cada ciudad, porque la ciudad ha sido socialmente producida en un proceso histórico bastante largo, que tiene un acelerado crecimiento y transformación; lo cual genera la posibilidad como así ocurre que existan varios momentos claves que tengan una particularidad urbana que les permitan asumir la condición de centro histórico dentro de una misma unidad urbana. Es decir, que la ciudad tiene una existencia policentral, por ser portadora de múltiples tiempos e historias, que devienen momentos diferenciados a lo largo del mismo proceso y porque hay lugares donde se concentra mayor pasado en el presente.

- ♦ La integración de los centros históricos. La coexistencia de centros históricos dentro de una misma ciudad proviene de la vinculación de las diversas funciones que tiene cada uno de ellos, atendiendo al ritmo y a las

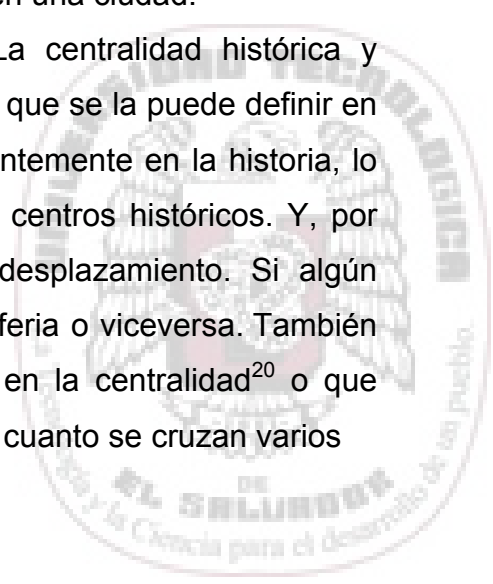


cualidades de existencia. En nuestras urbes hay un conjunto de centros históricos con servicios, funciones y zonas que se relacionan entre sí de manera compleja, pues cada una de ellas tiene una velocidad distinta debido a la diversidad de contenidos (sociales, económicos, históricos, tecnológicos).

Toda ciudad cuenta con varios centros históricos articulados bajo la lógica de las 'múltiples velocidades'; porque cada uno de ellos cuenta con una racionalidad de distinto orden y porque su funcionalidad cambia a ritmo diferente según sus determinaciones de existencia. Según el momento histórico de cada centro histórico, hay una tecnología, un lugar dentro de la ciudad, una función de centralidad (accesibilidad), unos usos del suelo y unas vías, entre otros, que se integran diferencialmente a la ciudad.

♦ El respeto a la lógica de las múltiples velocidades. El carácter dinámico de cada uno de los centros históricos produce una articulación compleja, en tanto fueron producidos en tiempos históricos Distintos (Colonia o República), cuentan con Contenidos socioeconómico dispares (populares o altos ingresos), concentran actividades diversas (comercio o industria) o se definen por una ubicación disímil (centro, periferia). Esta articulación de los centros históricos, con funciones y velocidades heterogéneas, debe formular políticas de rehabilitación inscritas en criterios de respeto a la diversidad, con una visión integral y de continuidad en el cambio. Es que la ciudad está en un proceso constante de (re) funcionalización diferenciada que debe ser reconocido; por ejemplo, entre centro urbano e histórico, porque son dos tipos distintos de centralidades, que da lugar a pensar en los múltiples órdenes que definen una ciudad.

♦ La dinámica del centro histórico. La centralidad histórica y urbana, así como sus periferias, tienen una dinámica que se la puede definir en dos órdenes: por un lado, en que cambian permanentemente en la historia, lo cual da lugar a la existencia de una historia de los centros históricos. Y, por otro, a que están en permanente movimiento y desplazamiento. Si algún momento fue centro histórico en otro puede ser periferia o viceversa. También se puede dar la paradoja de que la periferia esté en la centralidad²⁰ o que centralidad urbana se desarrolle en la periferia.²¹ Por cuanto se cruzan varios



tipos de centralidades o porque la ciudad es portadora de distintos órdenes que llevan a una multiplicidad de territorialidades simbólicas yuxtapuestas.

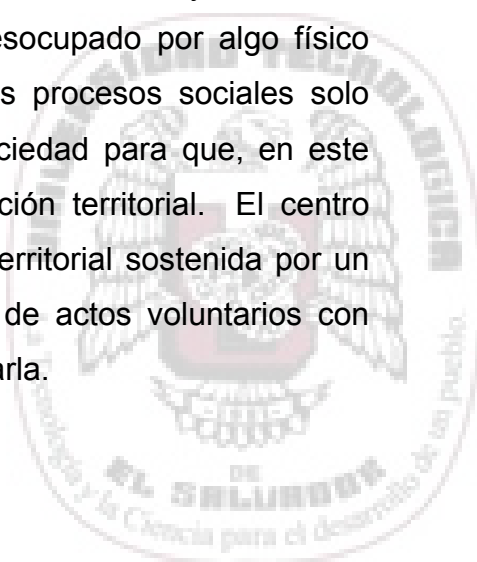
♦ La compresión temporal. La definición parte de la necesaria comprensión del centro histórico como un ámbito que opera como eslabón que integra el pasado con el futuro deseado, a través de su actual presencia. Esto significa que el centro histórico debe ser entendido como un proceso social que contiene las distintas fases históricas por las que atraviesa la ciudad y lo hace a la manera de una suma de valor. Hay que comprender que los centros históricos concentran diversidad de temporalidades; son pluritemporales.

♦ Los conceptos ordenadores. Los conceptos ordenadores que permitirán organizar el campo se refieren al tiempo (historia) y al espacio (ámbito), dentro del carácter (patrimonio) y forma (rehabilitación) del proceso.

Hacia lo histórico. Lo antiguo y lo moderno no tienen que ser conceptos excluyentes y, mucho menos, contradictorios. Lo antiguo es generador de lo moderno y lo moderno es una forma de conferirle existencia a lo antiguo. Así como no se trata de dos momentos distintos y diferenciados de la existencia, tampoco los debemos entender bajo una secuencia lineal evolutiva.

Hay que pasar del tiempo a la historia y entender que la intervención en los centros históricos comienza en algún momento, pero no debe concluir nunca. Se trata, si es una política adecuada, de una política sin fin de agregación de valor; porque en caso contrario el proceso se interrumpe y la degradación comienza hasta el fin. Se trata de crear una cultura permanente de intervención.

Hacia lo territorial. Daría la impresión que más productiva es la consideración de que el espacio es condición de existencia de lo social –y no, como generalmente se cree, un continente ocupado o desocupado por algo físico externo. Esto significa que la lógica espacial de los procesos sociales solo puede ser descifrada a partir de las leyes de la sociedad para que, en este caso, pasar a operar con el concepto de organización territorial. El centro histórico, en esta perspectiva, es una organización territorial sostenida por un proceso social que tiene dos opciones, en función de actos voluntarios con objetivos conscientes (políticas): reforzarla o conservarla.



Hacia lo patrimonial. Hay que entender al centro histórico como una relación social compleja y particular donde los sujetos patrimoniales definen el ámbito específico de la conflictividad (la heredad) y el mecanismo de transferencia generacional (sustentabilidad). Es la categoría que permite articular lo histórico con lo territorial

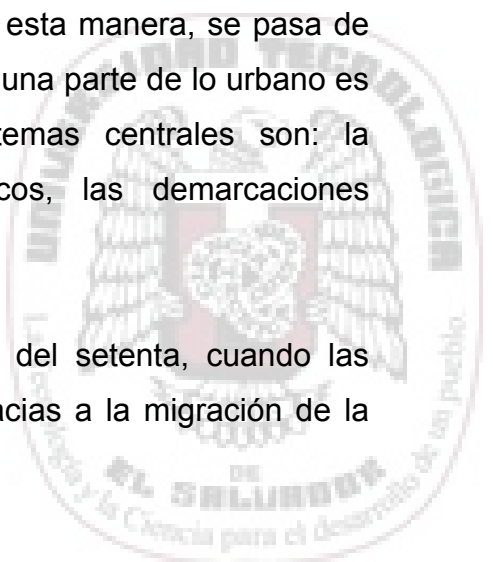
2.2 LA TEMÁTICA DE LOS CENTROS HISTÓRICOS

a) Cuestión de método: la temática y lo integral

La llamada 'integralidad' ha evolucionado en el tiempo, porque en cada momento se tienen diversas concepciones, que llevan a temas prioritarios y a cambios en los enfoques. Esta evolución nos muestra los siguientes tres momentos.

El primero, alrededor de la década del treinta, que partió con la búsqueda de la 'integralidad', incorporando a la visión monumentalista lo que la Carta de Atenas (1931) llamó las amenazas de los 'agentes externos' que, en realidad, eran los factores considerados degradantes del patrimonio: el clima (humedad, calor), los eventos naturales (terremotos, erupciones), los materiales (tecnología, tipos), etc. La 'integralidad' se construyó sobre la base de la consideración del entorno ambiental y de los valores espaciales, internos o externos del monumento. Esta concepción de integralidad se desarrolla, teniendo como base a los países de temprana urbanización,²⁵ gracias a la acción de ciertas elites culturales ligadas a la arquitectura, la historia y la cultura. Su preocupación se centra en la protección del patrimonio, sobre la base de acciones puntuales y de ámbito urbano. De esta manera, se pasa de una concepción del monumento aislado a otra donde una parte de lo urbano es vista como monumento. Así tenemos que los temas centrales son: la restauración edilicia, los inventarios arquitectónicos, las demarcaciones urbanas, la planificación urbana y lo histórico-cultural.

El segundo momento se lo ubica hasta la década del setenta, cuando las ciudades de la región tienen un gran dinamismo gracias a la migración de la



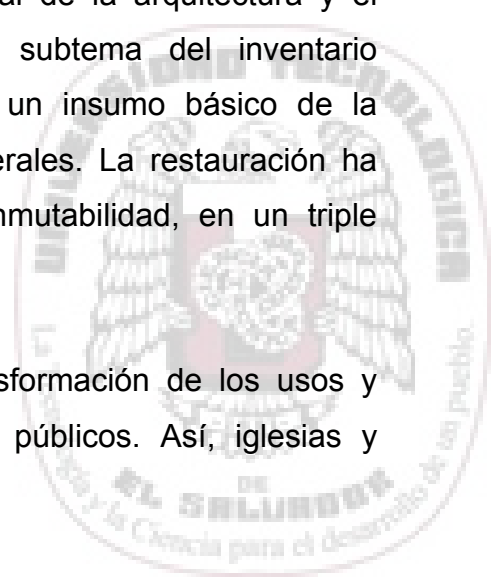
población del campo a la ciudad y de su localización en dos bolsones urbanos: la periferia por expansión urbana y la centralidad por renovación social del patrimonio. Se sigue con la incorporación, por suma, de las variables sociales, más en la línea de construir el entorno o el contexto del monumento, que el de redefinir el concepto en general. En este caso, se urbaniza el concepto centro histórico como conjunto monumental, lo cual lleva a considerar los aspectos físicos (incorporados anteriormente) en conjunto con los sociales, siendo la planificación urbana un componente importante. Hay una entrada –más por adición que por redefinición del objeto de los temas urbanos, turísticos, viviendísticos y comercio callejero.

El tercer momento, que transcurre hoy, cuando la globalización (mercados, tecnología, etc.) y el cambio en el comportamiento demográfico contraponen el tema de la centralidad histórica a la urbana y como éstas se integran a las redes y flujos mundiales. Los temas que se privilegian son: la internacionalización, la seguridad y el gobierno de los centros históricos, entre otros.

2.2.1 La restauración

La restauración arquitectónica, además de fundar el campo en América Latina, ha logrado perdurar hasta ahora renovándose y lo ha hecho manteniendo un peso importante. Esta trascendencia se explica por el énfasis de la concepción monumentalista y por el peso de lo físico- espacial de la arquitectura y el urbanismo. En esta perspectiva se inscribe el subtema del inventario arquitectónico, que en la práctica aparece como un insumo básico de la conservación arquitectónica y de las políticas generales. La restauración ha evolucionado con la ruptura del principio de la inmutabilidad, en un triple sentido:

- ♦ Se produce la incorporación y transformación de los usos y funcionalidades del suelo en edificios y espacios públicos. Así, iglesias y



conventos se transforman en bibliotecas (México), centros culturales (Olinda) y hoteles (San Juan de Puerto Rico); viviendas en comercios (en todas las ciudades); hospitales en museos (Quito); vías peatonales en vehiculares y luego, otra vez, en peatonales; plazas en parques, estacionamientos o centros comerciales.

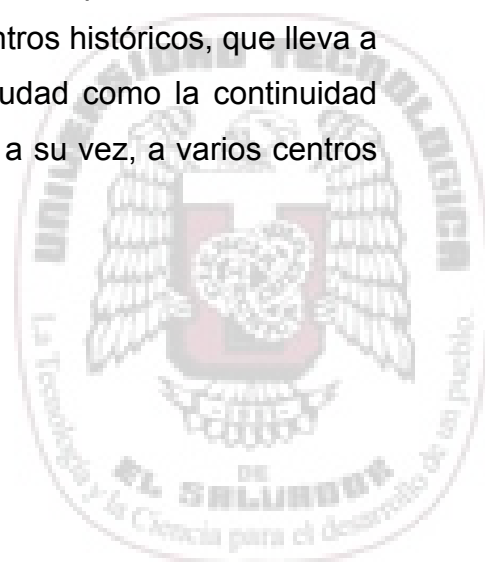
♦ Se desarrolla la utilización de tecnologías de punta y el uso de materiales de construcción nuevos. Este salto es importante porque se reconoce que en la producción del centro histórico ha ocurrido esta situación en cada momento y porque ello supone que la agregación de valor es la que le da vida y sentido al centro histórico.²⁷

♦ Se pretende incorporar variables sociales al proceso con el fin de dotarle de un nuevo contenido a la restauración arquitectónica y urbana. Sus resultados no han sido del todo satisfactorios porque lo social aparece como suma o contexto y no de manera integrada.

El caso de la demarcación tiene que ver con la definición del ámbito urbano considerado centro histórico o, en otras palabras, de la definición del 'objeto empírico' centro histórico, que contiene y por eso su valor el conjunto de las obras arquitectónicas de singular importancia. Esto significa que las partes tienen valor por el todo que las contiene.

La evolución del tema muestra la superación de aquella visión que define al pasado como inmutable y que, por lo tanto, la suma de valor es la que construye la vida misma de los centros históricos. Esta posición conduce al carácter sin fin del proceso de intervención en los centros históricos, que lleva a definir un inicio pero no un fin y a entender a la ciudad como la continuidad histórica que tiene múltiples tiempos; que dan lugar, a su vez, a varios centros históricos dentro de una misma urbe.

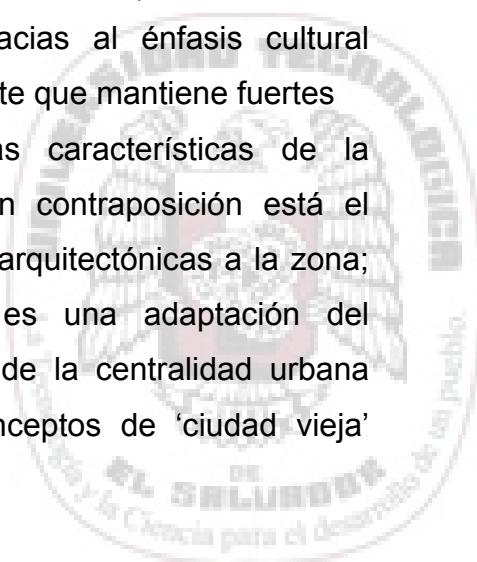
2.2.2 La planificación urbana



La evolución del concepto de monumento aislado al de la ciudad como monumento, permite la entrada de la planificación urbana en el campo de los centros históricos. Es decir, desde los distintos grados de intervención de los monumentos aislados, al tratamiento como conjunto monumental, inscrito dentro de la ciudad. En este momento se percibe el salto de la arquitectura hacia lo urbano, bajo una triple dimensión: multidisciplinaria (arquitectura, urbanismo, sociología, economía), vinculado a las políticas públicas (educación, salud, vivienda, empleo) e inscrito en el conjunto urbano.

También se puede percibir un cambio década por década en las características de los planes realizados en ciertas ciudades latinoamericanas. Analizando someramente algunos de los ejemplos emblemáticos, tenemos que: en 1953, el Plan de San Juan de Puerto Rico, se desarrolla bajo el concepto de Plan Regulador de la ciudad en el que se define al Viejo San Juan como conjunto monumental; en 1969, el de Antigua Guatemala culmina con la redacción de una Ley Especial de protección; en 1972, el de la zona de Cuzco-Puno, denominado Plan COPESCO, tiene un énfasis sectorial en el turismo; en 1984, el de Olinda representa un intento por superar los esquemas espacialitas y monumentales de la planificación; y en 1991, el Plan Maestro del Centro Histórico de Quito supera la orientación monumental y encara la problemática social y económica del conjunto de áreas históricas que tiene el distrito metropolitano (Hardoy y Gutman, 1992).

En el camino de la planificación urbana de los centros históricos, el objeto de actuación adquiere variedad de denominaciones, cada una de las cuales tiene una concepción particular. Así, entre otras, la de: 'barrio' (San Telmo, en Buenos Aires y Pelourinho, en El Salvador), gracias al énfasis cultural proveniente de la existencia de una población residente que mantiene fuertes identidades. La particularidad está dada por las características de la arquitectura y no por su funcionalidad urbana. En contraposición está el concepto que le asigna más funciones urbanas que arquitectónicas a la zona; se trata del denominado 'distrito central', que es una adaptación del planteamiento de la escuela de Chicago respecto de la centralidad urbana (Central Bussines District). También están los conceptos de 'ciudad vieja'

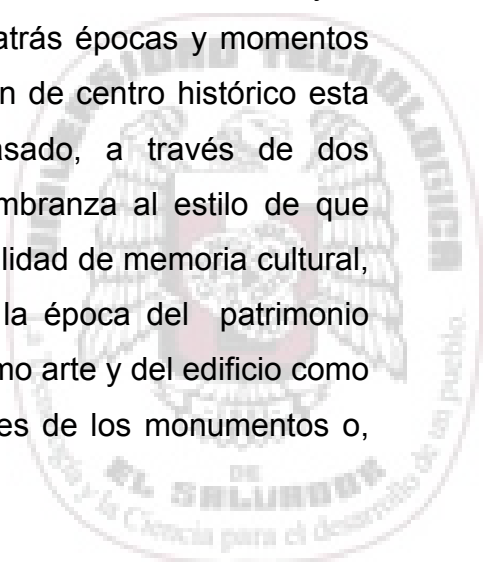


(Montevideo), ‘antigua’ (Panamá) o ‘colonial’ (Santo Domingo), que tienen una noción de antigüedad que conduce al momento fundacional de la ciudad, como cualidad determinante de su existencia. Adicionalmente, los del ‘casco histórico’ (San Salvador), que implica una aproximación a lo espacial desde la historia, pero que reserva la denominación para una sola parte de la ciudad. Esta limitación se supera con las nociones de ‘núcleos’ y ‘sitios históricos’ (ciudades brasileñas) y, mucho más, con el concepto de ‘centro histórico’ que es, sin duda, la denominación más generalizada, comprensiva y conceptual, Porque implica una determinación de la centralidad desde la historia y ésta, según Borges en su Aleph, como “uno de los puntos del espacio que contiene todos los puntos”.

El salto en el campo de la planificación urbana se produce al momento de superar las visiones ‘especialistas’ por las estratégicas (económica, actor, socio comunicacional), que otorgan un contenido económico y social evidente. También se debe señalar una corriente ‘pragmática’, que tiende a imponerse, caracterizada por el peso que asignan a los proyectos concretos de inversión, por fuera de una lógica inscrita en una visión de planificación. Aquí el diagnóstico es suplantado por los estudios de factibilidad y las políticas por los proyectos de inversión.

2.2.3 Histórico-cultural

El tema que logra impulsar a los centros históricos y aglutinar a los temas anteriores es el histórico-cultural. Nace desde ciertas elites locales que ven cómo la modernización de la ciudad introducida por la industrialización y la urbanización produce cambios notables que dejan atrás épocas y momentos de la historia de sus ciudades. Inicialmente, la noción de centro histórico esta impregnada de una reconstrucción idílica del pasado, a través de dos manifestaciones: la una, en términos de una remembranza al estilo de que ‘todo tiempo pasado fue mejor’ y la otra, bajo la modalidad de memoria cultural, de testigo de un pasado que debe protegerse. Es la época del patrimonio llamado artístico y cultural, de la arquitectura vista como arte y del edificio como escultura o pintura. Allí residen los atributos culturales de los monumentos o,



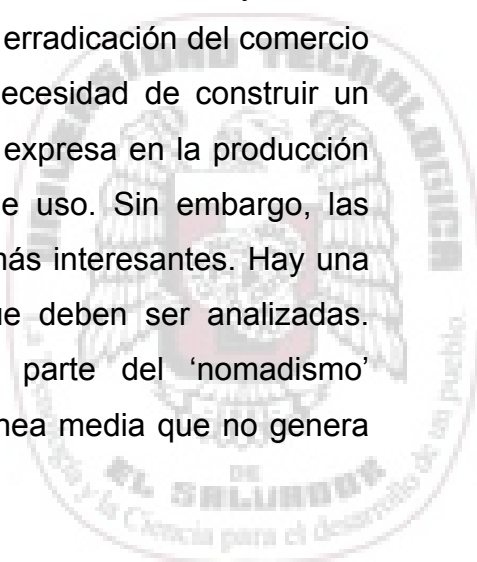
en otras palabras, de la concepción monumentalista.

Si bien estas dos formas se mantienen hasta la actualidad, esta concepción evoluciona mediante la renovación del enfoque temático que se produce al introducirse los conceptos de las identidades, los cambios culturales, los imaginarios, la diversidad, la hibridación, entre otros; y la profesionalización de la historia. Pero por otro lado, lo histórico-cultural pierde peso en relación, por ejemplo, al avance de las preocupaciones económicas. Las reivindicaciones de lo cultural son vistas como líricas y no sostenibles, porque ésta proviene de la justificación económica nacida de los estudios de prefactibilidad del autofinanciamiento.

2.2.4 Turismo

El tema del turismo es de vieja data y ha tenido una evolución bastante interesante. Parte de la necesidad de las elites locales de ‘mostrarse al mundo’ y de ‘legitimarse’ en ámbitos que van más allá del nivel provinciano, justo en un momento en que el intercambio comercial se vuelve dinámico internacionalmente. El turismo se inicia con un enfoque sectorial culturalista, que luego se transforma en económico (puesta en valor), debido a los importantes recursos que deja, gracias a la actividad de las poblaciones externas a la zona que tienen un mayor nivel de ingresos de quienes la habitan.

Las políticas de turismo frente a los centros históricos se expresan a través de la construcción de museos, centros culturales y calles peatonales; del desarrollo de una imagen basada en la escenografía o ‘fachadismo’; y de una propuesta elitista con costo social, que requiere de la erradicación del comercio ambulante y del tugurio (profilaxis social). Hay la necesidad de construir un diálogo entre el monumento y el espectador, que se expresa en la producción de un ‘valor de imagen’ que se impone al valor de uso. Sin embargo, las nuevas visiones sectoriales del turismo son mucho más interesantes. Hay una discusión profunda que tiene tres implicaciones que deben ser analizadas. Primero, el turismo internacional produce, como parte del ‘nomadismo’ existente, una rehabilitación para una población foránea media que no genera



adcripciones sociales frente al sitio, porque es una población en tránsito que no tiene compromiso con el lugar.

Segundo, es un sector económico que permite recuperar y captar recursos para financiar proyectos pero, por el peso que tiene frente a otros temas, puede producir una intervención asimétrica y, por las características aisladas del diseño y administración de los proyectos, puede perderse la gestión de la ciudad como totalidad.

Tercero, existe un espacio para el diseño de una política alternativa de turismo, que produzca un afianzamiento de la conciencia de sus habitantes y un fortalecimiento de las identidades múltiples de la población residente.

Hoy toma mucho peso el turismo, porque la lógica económica de la privatización tiende a fortalecer su vínculo con los centros históricos. Sin embargo, se debe tener en cuenta que no sea un componente que cree distorsiones en el mercado inmobiliario, en el sistema de identidades sociales y en las tradiciones culturales. En definitiva, el turismo es básico en la nueva visión del centro histórico pero sin poner todas las cartas ni todas las apuestas a su favor, porque tiene limitaciones.

Dentro del turismo se vive una confrontación respecto de los proyectos que están detrás: uno puramente económico de tipo empresarial privado y otro que combina lo económico con lo cultural, al afirmar el sentido de pertenencia e identidades, a la par de mejorar la calidad de vida de la población involucrada.

El turismo es una forma de irrupción de lo global en la esfera de lo local, y lo puede hacer como forma de potenciar la cultura local o de erosionarla (Santo Domingo). Casos interesantes de ser analizados son los de Cartagena, el Cuzco, Pelourinho y Ciudad de México.

2.2.5 La vivienda

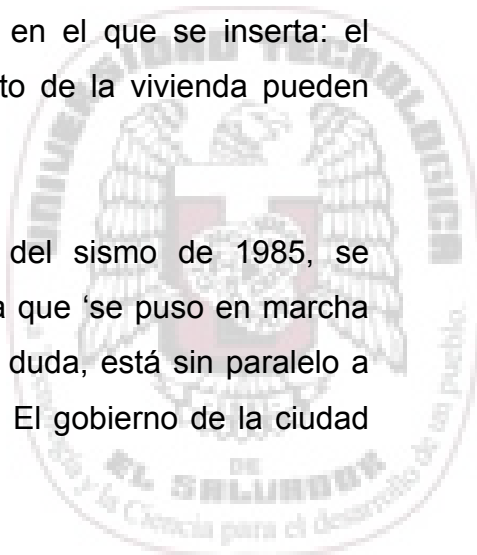


La mayor cantidad de las edificaciones que tienen los centros históricos está compuesta por viviendas. Este ‘descubrimiento’ se lo hizo al momento en que se supera la concepción de monumento aislado y se definen a los Centros históricos como: ‘conjuntos monumentales’ el todo tiene la importancia que le otorgan sus partes y asentamientos humanos vivos. De la conjunción de los aspectos físico y social, nace el tema de la vivienda, con lo cual se produce un cambio importante en las políticas de vivienda así como de los centros históricos.

El tema de la vivienda es relativamente nuevo en el tratamiento de los centros históricos y su sola presencia aporta una nueva dimensión de la intervención porque incorpora al llamado ‘pequeño patrimonio’, que se define en el contexto general de los conjuntos monumentales, y porque añade un sentido social a la intervención que va más allá del edificio.

Al considerar la vivienda en la intervención de los centros históricos se produce un doble cambio: por un lado, se redefine el concepto de centro histórico, porque su consideración amplía la ‘integralidad’ y le otorga la dimensión social y, por otro, modifica las políticas nacionales de vivienda, que pasan de ser exclusivamente productivistas de vivienda nueva, a desarrollar acciones, primero, de mejoramiento y, luego, de rehabilitación de lo existente. Además con la vivienda llegan los temas urbanos (suelo, accesibilidad, servicios), económicos (mercado inmobiliario, subsidios, impuestos, producción), sociales (calidad de vida, empleo, sentido comunitario, demográficos), políticos (organización, instituciones, actores), culturales (identidades, barrios, residentes). Va más allá cuando se articula la vivienda con un concepto que la vincula al circuito general de la vida y al contexto en el que se inserta: el hábitat. Los ejemplos emblemáticos en el tratamiento de la vivienda pueden referirse:

- ♦ La Ciudad de México. Luego del sismo de 1985, se construyen más de 43.000 viviendas, lo cual muestra que ‘se puso en marcha un programa de reconstrucción habitacional que, sin duda, está sin paralelo a escala mundial’ (Connolly, Duhau y Coulomb, 1991). El gobierno de la ciudad



hizo una expropiación masiva de predios, lo cual permitió que los beneficiarios sean los residentes originales, que se establezcan mecanismos de participación de la población, que haya acceso al suelo con buena ubicación y que las actividades productivas (comercio, pequeña industria) dinamicen la zona.

En términos de financiamiento se manejaron modalidades y fuentes diversas, bajo un común denominador: subsidio importante.

♦ El caso de la Comuna de Santiago. Sobre la base de una entidad privada de derecho público denominada ‘Corporación para el desarrollo de Santiago, se estructuró una política que contempla programas de repoblamiento, fortalecimiento barrial y gestión y operaciones inmobiliarias, vinculadas a la política habitacional nacional. En un período de diez años muestra resultados significativos: 8.000 viviendas generadas por la Municipalidad y la Corporación; 6.000 subsidios otorgados por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, y 5.000 por acción privada (Carrasco y Contrucci, 2000).

♦ El caso de Quito. Más que la definición de una política general de vivienda, se tienen un conjunto de operaciones aisladas. Recursos de la municipalidad, provenientes de sus propias arcas o del FONSAL, y de la cooperación internacional (Junta de Andalucía, Pact Arim, BID) son los que van, una a una, definiendo las acciones. Quizás, esta sea la modalidad de intervención en vivienda más común en los centros históricos de la región.

Los casos adicionales que van en esa línea pueden ser, por ejemplo, Buenos Aires, Montevideo, Recife, Bogotá.

2.2.6 El comercio callejero

El comercio callejero tiende a desarrollarse con fuerza en los centros históricos, porque la centralidad que porta desarrolla una importante concentración de la demanda. Pero también porque hay una condición cultural en el intercambio comercial que generan los sectores populares, sobre la base de la plaza o el



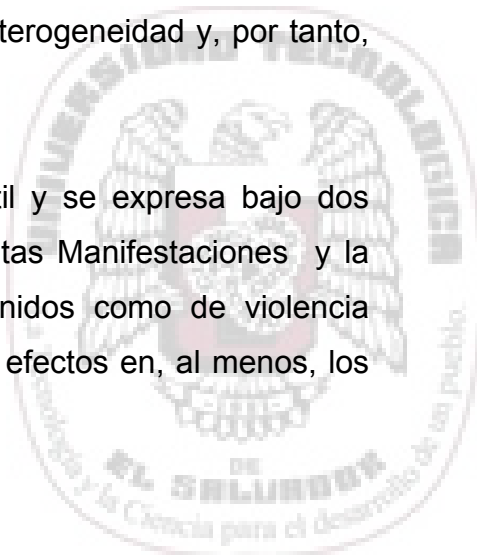
espacio público. Su consideración como tema aparece cuando produce distorsiones en el mercado formal, gracias a que no paga impuestos (predial, renta, IVA, aranceles); afecta al espectador externo, por erosión del 'valor turístico'; y traspasa el umbral tolerable de la privatización del espacio público respecto de otros usos y actividades, en un contexto de una imagen netamente popular.

Esta consideración ejemplifica una doble perspectiva frente al tema: quienes lo conceptualizan como problema lo ven desde la perspectiva del turismo, del comercio formal, del concepto de espacio público y de imagen constructora de identidades; y quienes lo ven como una solución lo conciben como alternativa para el desempleo y la baja de ingresos, mecanismo de abastecimiento de los sectores populares con precios menores y servicio de los usuarios no residentes del centro. En esta disyuntiva, se pueden encontrar propuestas que van desde su erradicación forzosa (Lima) o negociada (México), hacia la tolerada (Bogotá) e ignorada (Montevideo).

2.2.7 La seguridad ciudadana

Si bien la violencia urbana ha existido siempre en las ciudades y sus centros, sean urbanos o históricos, hoy se ha convertido en uno de los factores explicativos del desarrollo urbano. El incremento de la violencia es notable, la percepción de inseguridad crece al extremo que en las encuestas de opinión aparece en primer lugar, la calidad de vida se deteriora y el patrimonio se erosiona. La violencia se caracteriza por tener una geografía clara, que hace que las centralidades urbana e histórica tengan su especificidad, proveniente de la contradicción entre riqueza y pobreza; de la heterogeneidad y, por tanto, del conflicto.

En ese espacio, la violencia encuentra terreno fértil y se expresa bajo dos formas: la depredación del patrimonio en sus distintas Manifestaciones y la concentración de un tipo particular de delitos definidos como de violencia social. La violencia en los centros históricos produce efectos en, al menos, los siguientes órdenes:



- ♦ En la calidad de vida de la población, no sólo por los homicidios y robos que se producen, sino también por las angustias y temores generados. El sentido de comunidad se viene abajo y se erosiona la cualidad de ciudadanía.
- ♦ En la generación de externalidades negativas que conducen al incremento de los costos del conjunto de las actividades que se realizan en la zona o, en su defecto, a reducir actividades como el turismo.
- ♦ En la percepción e imagen de una zona altamente violenta, que se ha ido construyendo a la par del deterioro que sufre el propio centro y de la condición popular que lo sustenta.
- ♦ En la reducción del tiempo y del espacio. A ciertas horas y en ciertos momentos es imposible transitar por los centros históricos.

Lo particular de la violencia en los centros históricos tiene que ver con su conversión en causa y efecto del deterioro del patrimonio. La percepción de inseguridad se construye independiente de los hechos de violencia. Esta percepción tiene que ver con la propia degradación del patrimonio. A mayor deterioro del patrimonio mayor inseguridad y si se incrementa la inseguridad, habrá mayores externalidades negativas para la conservación.

Quito y Río de Janeiro cuentan con propuestas de acción específicas. En el primer caso, ha servido para diseñar una política general para la ciudad y, en el segundo, lo que se tiene es una propuesta de la ciudad que se especifica en la centralidad.

2.2.8 Medio ambiente y riesgos naturales

La transformación de las condiciones naturales (espacio natural) del sitio de implantación de la ciudad a través de la historia (espacio artificial) pone el tema de los centros históricos a discusión, al menos, bajo dos perspectivas. Por un



lado, es importante conocer los embates que produce la naturaleza en los centros históricos, porque la mayoría de ellos han sufrido sus impactos, al extremo de que muchas ciudades se han desplazado de sus sitios originales o han tenido que ser reconstruidas (Popayán, Cuzco, México o Antigua, Guatemala).

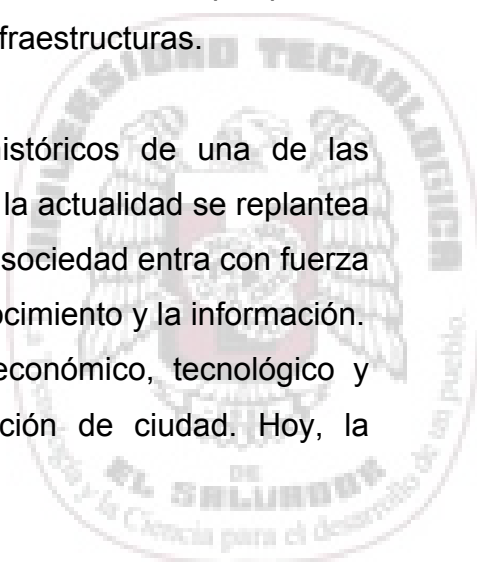
Otras han logrado un equilibrio con la naturaleza. Como es una constante en casi todas nuestras ciudades, es un tema que no se debería descuidar. Y, por otro, se deben estudiar los cambios que produce el desarrollo urbano en la naturaleza, con los consecuentes problemas ambientales y de erosión, en este caso, del llamado patrimonio natural. Están los ríos convertidos en cloacas, la tala del bosque nativo, la contaminación ambiental, entre otros.

2.2.9 La ciudad del saber o el tema de la universidad

La universidad en América Latina nació en la centralidad y le dio vida. En la mayoría de las ciudades latinoamericanas, el campus universitario tuvo una ubicación de privilegio en la estructura urbana y en la sociedad, tanto por el peso simbólico que se le asignaba a la formación profesional como por el efecto en la constitución de la centralidad urbana. Fue consecuencia de las necesidades de la Conquista y Colonización, así como también del peso que tenía el racionalismo eclesial.

Su localización inicial en los contornos de la plaza principal fue perdiéndose al extremo de que ha sido expulsada del centro histórico y de la centralidad de la ciudad, sea por el temor que las elites tenía al conocimiento o porque las necesidades de la propia formación exigían nuevas infraestructuras.

El resultado fue el vaciamiento de los centros históricos de una de las actividades culturales y urbanas más importantes. En la actualidad se replantea la relación entre ciudad y universidad debido a que la sociedad entra con fuerza en una economía basada en la productividad del conocimiento y la información. “Las universidades son un motor de crecimiento económico, tecnológico y empresarial, pero también son un factor de creación de ciudad. Hoy, la



universidad no es un elemento más. Es un elemento esencial de la dinamización del tejido urbano, a la vez que un elemento esencial de la producción de mano de obra cualificada, de innovadores y de las personas con ideas nuevas”

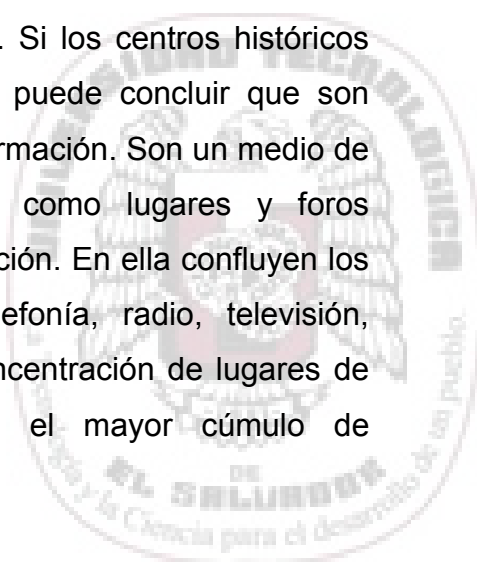
Hay que replantear la relación universidad/centro histórico partiendo de la formación de los actores y la determinación de la función de las universidades en los centros históricos. Este replanteamiento es de vital importancia para su preservación y desarrollo a partir de dos determinaciones.

Por una parte, se trata de sensibilizar a las universidades para que formen profesionales comprometidos y conocedores del patrimonio, con el fin de que se conviertan en sujetos patrimoniales pro-activos. Esto supone diseñar un sistema de capacitación y formación que tenga presencia en todos los niveles de la acción. Y, por otra, se refiere a la reedificación de la ciudad del saber a partir de la recuperación del valor simbólico que tiene la localización del campus universitario dentro de la ciudad y de concebir a la universidad como parte de ella.

La vida estudiantil dentro del centro histórico es un elemento vivificador de la ciudad y si pensamos que la universidad es parte de la ciudad del saber, la universidad debe saber lo que está pasando en el centro histórico.

2.2.10 La comunicación

Jesús Martín Barbero (1998) plantea pensar “comunicativamente los fenómenos”, porque “en el universo todo comunica”. Si los centros históricos concentran una gran diversidad de fenómenos, se puede concluir que son sistemas o complejos globales de intercambio de información. Son un medio de comunicación formidable, en tanto se presentan como lugares y foros privilegiados de intercambio, comunicación e información. En ella confluyen los medios, formas de comunicación y usuarios (telefonía, radio, televisión, correos, cine, teatro, escuelas); abarca la mayor concentración de lugares de socialización (espacios públicos, cívicos); posee el mayor cúmulo de



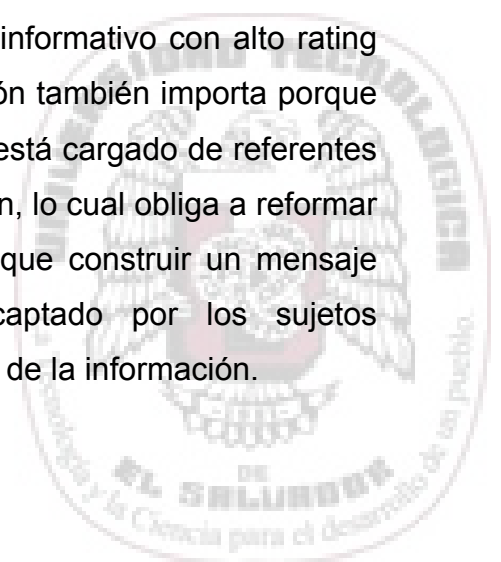
información concentrada (bibliotecas, archivos, edificios), tiene la mayor cantidad de manifestaciones simbólicas (iglesias, monumentos) y contiene a los medios de transporte más diversos (puertos, vías, vehículos).

De esta manera, los centros históricos, por ser un ámbito de concentración de este flujo continuo de comunicación, se convierte en un sistema global de intercambio entre puntos próximos y distantes. En este contexto, la comunicación juega una función central; tanto que sus defectos pueden producir alteraciones en la organización y la calidad de vida de su población.

Es que la comunicación es esencial para el flujo de personas, conocimientos, información, servicios y productos comerciales (bienes y finanzas) ciudadanos. El centro histórico opera como un medio de comunicación que concentra información para expresarse como memoria y como núcleo informativo, mientras en la periferia hay ausencia de testimonio y desinformación. En este contexto, se debe plantear la discusión sobre el 'fachadismo' o escenografía, que desgraciadamente quedó pendiente.

Los centros históricos emiten mensajes 'atemporales', en el sentido que su lectura se la hace a partir de símbolos contruidos en un momento de la historia distinto del que se lee pero que, gracias al paso del tiempo, su percepción cambia; no porque se los construya nuevamente, sino porque el proceso de decodificación que se realiza permite reconocer lo ocurrido a lo largo de las épocas de origen y desarrollo del conjunto urbano. En ello se sustenta el concepto de centro histórico como memoria.

Por otro lado, los centros históricos son un núcleo informativo con alto rating de sintonía y fuertemente interactivo. La comunicación también importa porque el discurso desarrollado sobre los centros históricos está cargado de referentes culturales que no llegan a buena parte de la población, lo cual obliga a reformar esos discursos y a orientarlos a sus actores. Hay que construir un mensaje sobre los centros históricos que pueda ser captado por los sujetos patrimoniales y que lleve implícito la democratización de la información.



2.3 EL CENTRO HISTÓRICO EN LA ERA DE LA GLOBALIZACIÓN

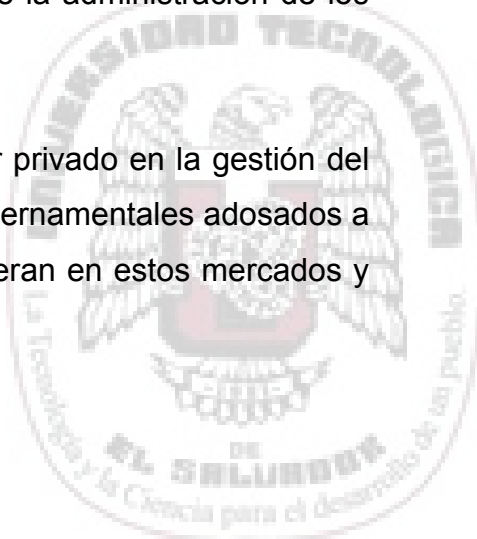
Partiendo de la asimetría que existe entre ciudad y centro histórico y de los cambios de funcionalidad que experimenta a lo largo de la historia de la ciudad, cabría preguntarse: ¿Qué ha ocurrido y qué papel cumplen los centros históricos en el marco de la globalización en América Latina?. Sin lugar a dudas, una notable transformación, que tiene que ver con lo siguiente:

Primero, se vive el fin del ciclo expansivo de la urbanización, iniciado en la segunda posguerra. Se pasa de la ‘ciudad de campesinos’ a la ‘ciudad de pobres’. Si en 1950, el 41% de la población residía en ciudades, al año 2000 será sobre el 78%. Esto significa que América Latina se ha convertido en el continente con mayor población urbana del mundo y que ha llegado prácticamente al límite el proceso de migración del campo a la ciudad; de allí que las tasas de urbanización generales y particulares tiendan a disminuir.

Ello pone fin al modelo de ‘periferización’ o centrífugo de desarrollo urbano y se pasa a uno centrípeto. Hay un cambio en el sentido del urbanismo hacia la introspección y se instaura un desarrollo urbano introspectivo sustentado en ‘el regreso a la ciudad construida’, por lo que la ciudad existente, la centralidad urbana y los centros históricos cobran un sentido diferente.

Segundo, la región vive un proceso de reforma del Estado que tiene, al menos, dos expresiones: por un lado, el incremento significativo del peso de lo municipal en el gobierno de la ciudad, a través del aumento de competencias, recursos y actores; que lleva a la municipalización de la administración de los centros históricos.

Por otro lado, hay una mayor participación del sector privado en la gestión del patrimonio, por ejemplo, mediante organismos no gubernamentales adosados a los municipios, de empresas transnacionales que operan en estos mercados y del apoyo de ciertos organismos de crédito.

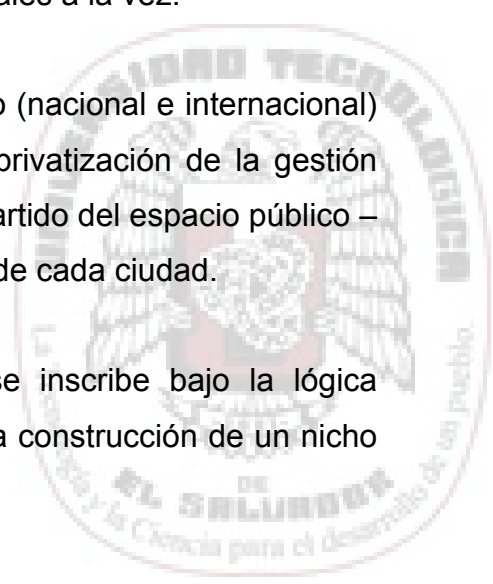


Tercero, luego de la revolución industrial no ha habido un cambio mas significativo en las ciudades que el traído por la globalización. La revolución científico-tecnológica, principalmente en el campo de las comunicaciones, y la formación de mercados globales terminan por transformar las distancias (disminuyen y aumentan, por ser un fenómeno heterogéneo), las accesibilidades, posicionamientos, continuidades y discontinuidades. También hay un redireccionamiento de los espacios de conformación cultural y de socialización de la población hacia los medios de comunicación y la telemática. Los centros históricos sufren cambios de funcionalidad, al menos bajo dos perspectivas: uno, la transición hacia una centralidad de flujos, y dos, un paso de la centralidad compartida hacia una tensión entre los dos tipos de centralidades, la urbana y la histórica.

Una situación como la descrita tiende a modificar la función del centro histórico en tanto el tiempo de la ciudad se acelera, las accesibilidades se transforman, las centralidades se redefinen, las discontinuidades espaciales se profundizan y la funcionalidad cambia.

De este contexto, entre otros hechos importantes, se puede consignar que hay un cambio en los marcos institucionales de gestión de los centros históricos, bajo modalidades descentralizadas y privatizadas, que plantean tres hechos significativos:

- ♦ La desnacionalización del Estado hace perder el referente nacional de las identidades que generan los centros históricos, puesto que los referentes fundamentales comienzan ser ‘internacionales y locales a la vez.
- ♦ Gracias a la entrada del sector empresarial privado (nacional e internacional) en la definición de políticas, se empieza a vivir la privatización de la gestión pública de los centros históricos y llega para tomar partido del espacio público – como un todo y sus partes más grande e importante de cada ciudad.
- ♦ La óptica de la gestión que tiende a primar se inscribe bajo la lógica económica de la recuperación de las inversiones y la construcción de un nicho



de mercado para los centros históricos.

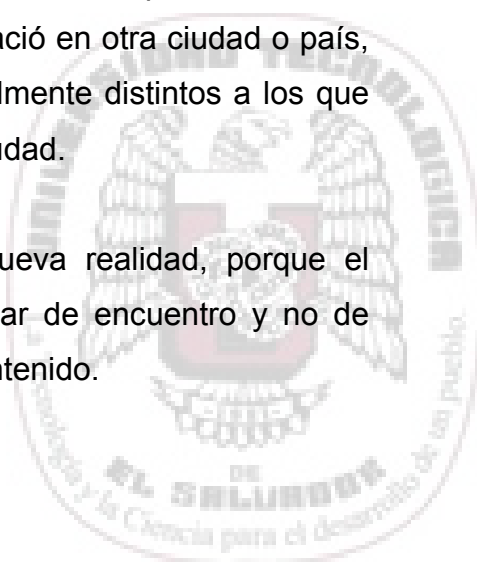
La globalización modifica el concepto de ciudad, originalmente entendido como destino final para el emigrante y de existencia para el ciudadano, hacia una urbe donde se produce la erosión del sentido de comunidad (ciudadanía), porque prevalecen los flujos.

Los centros históricos empiezan a ser víctimas del abandono de lo cívico y de la pérdida de su condición de espacio público. Se valora más la movilidad de la población, información y recursos que las necesidades de encuentro y de formación de comunidad. Esto es, una tendencia a convertir el espacio de la ciudad más en un lugar de tránsito que un lugar de encuentro. Por eso, ahora en los centros históricos la población residente es menor a la de tránsito y dentro de ella, el turista tiene mayor peso, a pesar de ser minoritaria en términos absolutos.

El deseo colectivo por la movilidad y el flujo poblacional construyen un tipo particular de identidad y pertenencia, que implica no tener que llevar a cabo los rituales del compromiso con el lugar, con lo cual hay un vaciamiento y pérdida del sentido de patria. Este cierto retorno al 'nomadismo' se expresa, por ejemplo, en las grandes oleadas migratorias internacionales, intraurbanas, campo-ciudad y turísticas. El 'nomadismo' redefine el sentido de pertenencia, porque tiene preeminencia el lugar distante, que no le genera compromisos, por sobre el de la residencia actual.

Se produce una ciudadanía sui géneris, en el sentido de no pertenecer a la comunidad en la cual vive el presente; sea porque nació en otra ciudad o país, o porque trabaja, estudia o compra en espacios totalmente distintos a los que reside. Se vive un "foraneismo" dentro de la propia ciudad.

El centro histórico tiende que adaptarse a esta nueva realidad, porque el automóvil hace desaparecer la calle tradicional (lugar de encuentro y no de tránsito) y la funcionalidad de la plaza se vacía de contenido.



En la actualidad no es el ciudadano la razón del urbanismo o de la renovación de los centros históricos. El sujeto para el cual se diseña es el turista, el transeúnte y el emigrante. Por eso ahora 'el centro histórico tiene más valor de imagen que valor de uso'.

La posibilidad de salir de la crisis de los centros históricos dependerá de como se procese la contradicción entre centro urbano e histórico. Para ello, las políticas públicas deberán ser agresivas porque en caso contrario la centralidad urbana podría restarle su condición.

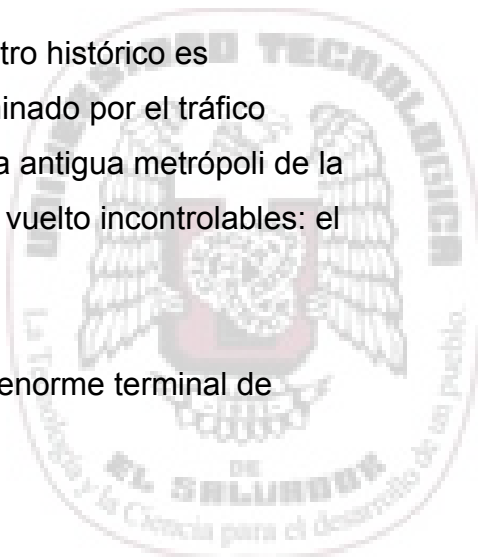
En América Latina existen casos de nuevas centralidades urbanas que se inscriben en la lógica de la globalización y que tienden a producir el efecto de vaciamiento de la centralidad de los centros históricos, con lo cual se 'periferizan' y transforman, en el mejor de los casos, en barrios históricos. De esta manera, pueden quedar como reductos de la pobreza y marginados de la globalización.

En esta competencia de las centralidades, es difícil que los centros históricos tengan la flexibilidad suficiente como para poder construir y ser asiento de las nuevas redes de servicios e infraestructuras. Por ello, la función del Estado en el diseño de las políticas de rehabilitación es fundamental, porque debe construir un equilibrio en el mercado para que esta realidad no termine por desbordarlo.

2.4 LA PÉRDIDA DEL CENTRO HISTÓRICO

En San Salvador las apariencias no engañan. Su Centro histórico es exactamente lo que parece ser: un puerto pirata. Dominado por el tráfico vehicular, la contaminación ambiental y por el delito, la antigua metrópoli de la ciudad ha caído en manos de dos fuerzas que se han vuelto incontrolables: el comercio informal y el transporte público.

"El centro se ha convertido en un punto de paso: una enorme terminal de



buses; y es el tráfico peatonal que esto genera lo que aprovechan los vendedores informales”, observa Juan Francisco Serarols, un sociólogo especializado en la problemática de los asentamientos humanos y en el desarrollo regional.

Especialistas provenientes del sector privado, del académico y del público concuerdan con esta observación.

“El centro es nuestro parque jurásico: allí salen los dinosaurios que la gente tiene adentro”, dice el arquitecto Ricardo Arriaza Vega, quien publicó en 1989 un estudio que aportó ideas innovadoras para la renovación urbana de la ciudad.

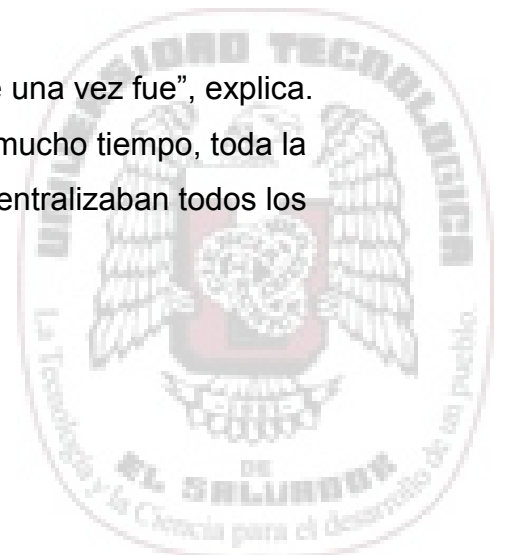
“San Salvador”, agrega, “está proyectando un mensaje permanente de hostilidad, de inseguridad y de que hemos optado por institucionalizar subcultura”.

Estos señalamientos, sustentados por investigaciones y avalados por el sentido común, tienen una seria implicación: no se puede combatir el problema del desorden de las ventas informales sin resolver el problema del transporte público, y no se puede restaurar la vitalidad de la ciudad si la principal función que cumple el centro es proporcionar un punto de tránsito.

Serarols, que ha dedicado una gran parte de su vida profesional a estudiar la evolución social de San Salvador, es el primero en observar que el centro histórico ya no cumple las funciones para las cuales fue creado.

“Ya no es el núcleo político, económico y cultural que una vez fue”, explica. “Hay que recordar que hace un siglo, y después por mucho tiempo, toda la población de San Salvador vivía ahí, porque ahí se centralizaban todos los servicios y todas las actividades comerciales”.

Un cambio radical



El centro de una ciudad no se define por su ubicación geográfica sino por las funciones cohesionadoras que cumple para la población de la ciudad y el país.

San Salvador ya no tiene un centro. Y la consolidación de los sistemas bancarios, comerciales, políticos y habitacionales en diversos puntos del Gran San Salvador parece indicar que el abandono del Centro Histórico es permanente.

Esta situación ha sido complicada porque el principal agente político de la ciudad, la Alcaldía de San Salvador, no ha demostrado tener voluntad política para revertir el proceso.

La gestión del alcalde Héctor Silva, que inició en 1997 y duró 6 años, marcó una diferencia cuando limpió y restauró las más importantes plazas públicas.

Subcultura”.

Estos señalamientos, sustentados por investigaciones y avalados por el sentido común, tienen una seria implicación: no se puede combatir el problema del desorden de las ventas informales sin resolver el problema del transporte público, y no se puede restaurar la vitalidad de la ciudad si la principal función que cumple el centro es proporcionar un punto de tránsito.

“Ya no es el núcleo político, económico y cultural que una vez fue”, explica.

“Hay que recordar que hace un siglo, y después por mucho tiempo, toda la población de San Salvador vivía ahí, porque ahí se centralizaban todos los servicios y todas las actividades comerciales”.

Un censo realizado por la Gerencia de Mercados del Área Metropolitana de San Salvador en 1997, el más reciente disponible, constató que de 4,085 vendedores de la vía pública sólo el 29.2% vivían en el municipio de San Salvador, el 34.98% residían en el departamento de San Salvador y el 35.9% venían del interior del país.



Las estadísticas también confirman que el Centro Histórico es primordialmente un punto de tránsito.

Según OPAMSS, por el centro pasa el 90% de todas las rutas del Área Metropolitana de San Salvador. Sólo por las 1ra y 2da calles pasan 636 buses por hora.

De los vehículos registrados en San Salvador, aproximadamente el 90% son vehículos livianos y el 10% de unidades de transporte colectivo (buses y microbuses). Pero durante las horas pico de tránsito, aproximadamente el 30% de los vehículos son livianos y el 70% de transporte colectivo.

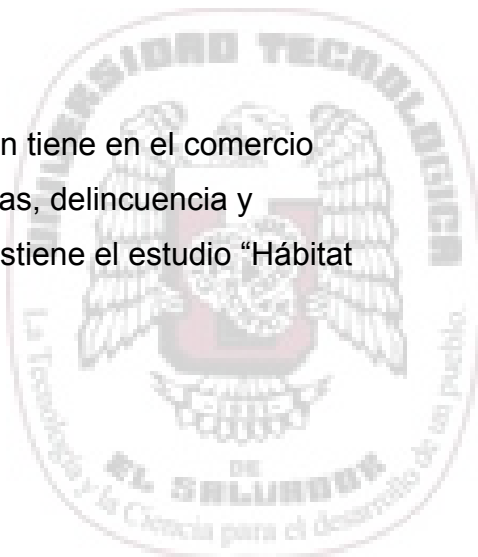
Inversión

Nadie sabe a ciencia cierta cuánto dinero se mueve a través del sector informal día a día. Una investigación periodística realizada por El Diario de Hoy en agosto de 2004 estableció una relación entre el tipo de mercadería ilegal decomisada por la Policía Nacional Civil en todo el país y la que se vende en las calles y constató que entre enero y julio de ese año se decomisó mercadería ilegal con un valor de 11 millones de dólares.

Este es un pequeño indicio de un potencial económico desaprovechado, de transacciones que no aportan al fisco ni contribuyen a la ciudad, a menos que se considere como un beneficio la disponibilidad de productos muy baratos para la población general.

Costo del desorden

Lo que sí es claro, es el elevado costo que el desorden tiene en el comercio formal. “La acumulación de problemas de tráfico, ventas, delincuencia y deterioro, ha ahuyentado la inversión en el centro”, sostiene el estudio “Hábitat en el Centro Histórico de San Salvador” de Fundasal.



“Se sabe que desde el terremoto de 1986 sólo se ha construido una que otra vivienda para sectores populares, y un estacionamiento en altura, mientras que prolifera la sub-utilización de estacionamientos provisionales y predios baldíos en antiguas edificaciones derrumbadas”, dice el estudio.

Sin embargo hay algunas inversiones. Sucursales de bancos, supermercados y de franquicias de comida rápida han incursionado en el anillo central de la ciudad, que se mantiene como un centro orientado al comercio formal e informal.

En la zona poniente se hallan los centros de servicios: notablemente la Universidad Tecnológica, el Seguro Social, la zona de hospitales y otros centros educativos y de salud.

En la zona oriente se han concentrado la mayoría de viviendas, con algunas en el sureste y otra franja en la zona norte, donde se encuentra la alcaldía y donde El Diario de Hoy tiene su sede, la empresa más visible que ha quedado.

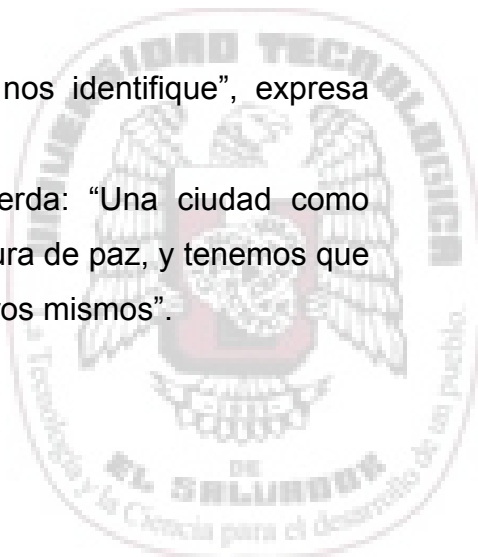
Fundasal ha ayudado a organizar la primera cooperativa de vivienda y trabaja para restablecer la función habitacional del Centro Histórico.

“Con la saturación de El Salvador del Mundo y de otras áreas, San Salvador debería de ser el lugar lógico para el establecimiento de nuevos espacios de oficina, ideal por su centralidad y la belleza de sus monumentos, pero con ese tráfico y ese desorden nadie va a invertir allí”, dice Luís Domínguez, director de la Cámara Salvadoreña de Bienes Raíces.

“Todos tenemos la necesidad de una capital que nos identifique”, expresa Reyes.

Arriaza Vega, como arquitecto y urbanista, concuerda: “Una ciudad como espacio democrático es el punto de inicio de una cultura de paz, y tenemos que crear ese espacio no para el turismo, sino para nosotros mismos”.

¿A quién le compete el futuro del Centro?



Numerosos planes, que han costado millones, han propuesto soluciones posibles y recomendaciones realistas a los problemas del Centro Histórico, incluyendo los problemas de transporte, la vivienda, los mercados y la rehabilitación del entorno urbano.

Para Luís Domínguez, director de la Cámara de Bienes Raíces, el Plan Maestro de Desarrollo Urbano del Área Metropolitana, aunque no se cumpla, es una Biblia para consultores de bienes y raíces.

Pero cuando surgen oportunidades de inversión extranjera en espacios de oficina Domínguez nunca recomendaría los inmuebles del Centro Histórico. “No por el desorden”, explica, “sino por la descoordinación que hay entre el gobierno central y el local”.

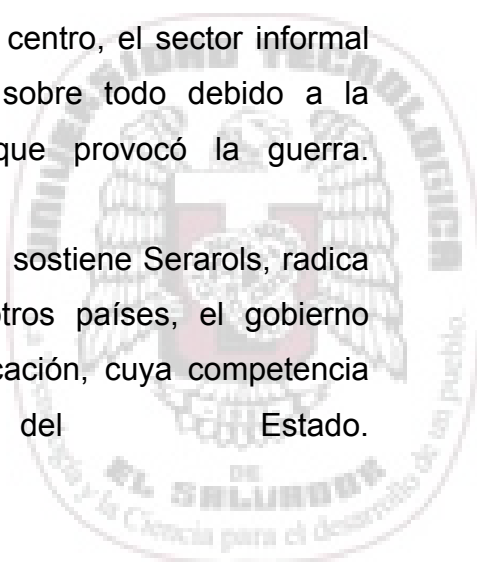
Conflictos

El establecimiento de ventas en zonas peatonales fue la solución propuesta por Antonio Morales Erlich al problema de las “canasteras” y otros vendedores informales que circulaban en las calles en la década de 1970.

Esta idea, que ordenó las ventas al principio, se convirtió en la semilla del problema actual en la década de 1980 porque ayudó a consolidar la centralidad de los mercados formales e informales, cuando la solución más efectiva habría sido descentralizar los mercados, observa el sociólogo Juan Francisco Serarols.

Con el abandono comercial, financiero y político del centro, el sector informal tuvo el espacio para crecer desmesuradamente, sobre todo debido a la migración de las zonas rurales a la ciudad que provocó la guerra.

El mayor conflicto entre el gobierno central y el local, sostiene Serarols, radica en el problema del transporte. A diferencia de otros países, el gobierno municipal no tiene ninguna injerencia en su planificación, cuya competencia está en manos del Estado.



La Alcaldía tiene la potestad de no permitir la invasión de espacios públicos. El desarrollo y la atracción de inversión son responsabilidades compartidas.

“La mayoría de los inmuebles del centro serían muy atractivos para oficinas e incluso para apartamentos de lujo, pero si no se ordena y si no se define lo que se va a hacer nadie va a invertir”
Luís Domínguez/Director de la Cámara de Bienes Raíces

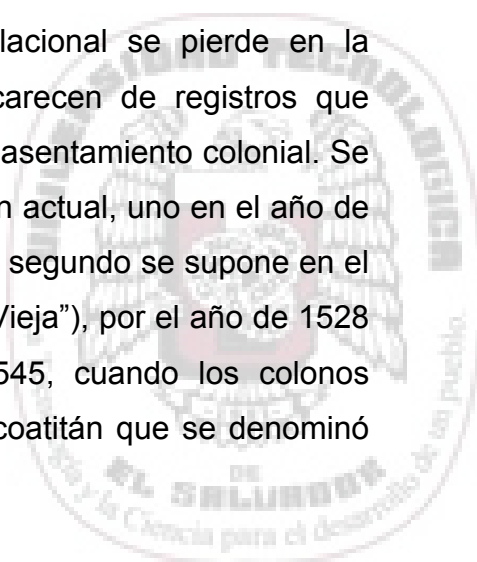
“Es vergonzoso decir esta es nuestra capital, sobre todo porque una ciudad sin habitantes es en realidad un pueblo fantasma. Son las viviendas las que le dan vida a una ciudad”
Fernando Reyes/Unidad de Planificación, Fundasal

Numerosos planes, que han costado millones, han propuesto soluciones posibles y recomendaciones realistas a los problemas del Centro Histórico, incluyendo los problemas de transporte, la vivienda, los mercados y la rehabilitación del entorno urbano.

Para Luís Domínguez, director de la Cámara de Bienes Raíces, el Plan Maestro de Desarrollo Urbano del Área Metropolitana, aunque no se cumpla, es una Biblia para consultores de bienes.

2.5 ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA CONSOLIDACIÓN DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE SAN SALVADOR.

El nacimiento de San Salvador como núcleo poblacional se pierde en la vorágine de los años bajo un misterio, pues se carecen de registros que atestigüen fecha y lugar exacto que ocupó el prístino asentamiento colonial. Se suponen dos emplazamientos previos a la localización actual, uno en el año de 1525, que es totalmente desconocido mientras que el segundo se supone en el Valle de la Bermuda (Hoy reconocido como “Ciudad Vieja”), por el año de 1528 y fue abandonado por completo en el año de 1545, cuando los colonos decidieron trasladarse a un lugar en el Valle de Zalcoatitán que se denominó

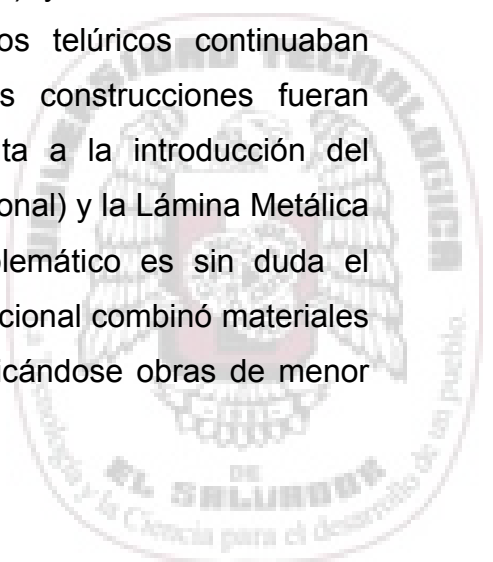


“La Aldea”. La ciudad que se conoce a la fecha es producto del tercer y definitivo posicionamiento en el Valle de las Hamacas.

Dicha tercera fundación de la Villa se concibió con un trazado tipo damero, que se origina de una manzana vacía que se emplea como Plaza Central o Mayor (Actual Plaza Libertad), que ubicó a sus costados las edificaciones que albergaban el poder hegemónico de dicha época: Político y religioso; es así como al Oriente se situó la primera Iglesia Parroquial (Luego primera Catedral y ahora Iglesia El Rosario); al Sur, el Cabildo (Actualmente predio municipal), mientras que al Norte y al Poniente se ubicaron los Portales.

El 27 de septiembre de 1546, San Salvador obtiene el título de Ciudad, significando un atractivo para el establecimiento de órdenes religiosas quienes fundaban iglesias y conventos, lo cual aceleraba el crecimiento urbano, que para la época utilizó mucho el sistema constructivo del adobe y el calicanto, y que a su vez, representa una de las causas de no poseer ejemplos arquitectónicos del período colonial, por lo tanto lo único que se mantuvo sin mucha alteración fue el trazado de sus vías.

Durante la época Post-Independencista (Finales del siglo XIX), mientras el estado se encontraba consolidando, el centro simbólico, geográfico y de concentración de poderes, que había sido la Plaza Central, sufre un desplazamiento hacia el Poniente y se sitúa en la Plaza Santo Domingo (Que luego se convirtió en el Parque Bolívar y Actualmente es la Plaza General Gerardo Barrios o Plaza Cívica), a cuyos alrededores se posicionaron: al Norte, la Nueva Catedral y Universidad Nacional (En el predio que ocupó originalmente la Iglesia y Convento de Santo Domingo), y al Poniente el Primer Palacio Nacional. Como los continuos movimientos telúricos continuaban afectando la ciudad, se decretó que las nuevas construcciones fueran elaboradas con sistemas antisísmicos, dando pauta a la introducción del Concreto Armado (Como en el Segundo Palacio Nacional) y la Lámina Metálica Acanalada o Troquelada (Cuyo ejemplo más emblemático es sin duda el Hospital Rosales). Por su parte, la arquitectura habitacional combinó materiales y mezcló el bahareque con la lámina metálica, verificándose obras de menor peso.



El factor estilístico puede leerse en los edificios de otras épocas, y en resumen se puede destacar que a principios del siglo XX, la influencia neoclásica italiana y francesa se dejó ver en muchas obras, que se trasladó también a los jardines, plazas y parques, cuando estos fueron equipados.

Una nueva nomenclatura es adoptada para el año 1926, lo cual marcó el “Punto Cero” o “Centro”, del cual se comienza a numerar las vías: en la intersección de las Avenidas España y Cuscatlán, con las Calles Delgado y Arce. Se vio acompañada por la expansión de la ciudad al extremo Poniente donde se establecieron las villas de familias adineradas.

En la década de los años 50’s, con el afán de progreso y modernización, se da una modificación en el perfil de la ciudad, ya que predominaba la horizontalidad, pero con la aparición de edificios de 6 y 8 pisos comenzaron los intentos de verticalidad.

Con el terremoto de 1986 se pierden muchas construcciones, por su parte el comercio gana terreno y modifica los usos de suelo que también afectan las fachadas, el incremento poblacional y el predominio del automotor, factores del nuevo orden en los modernos procesos de urbanización, promueven una ciudad centrífuga, es decir hacia afuera, cuyos intereses también se vuelven en dicho sentido, generando un lento abandono del Centro Histórico.

Con los acontecimientos de las últimas dos décadas, se percibe un gran deterioro y pérdida del Centro Histórico, por lo que la Municipalidad mediante una ordenanza delimita en 1996, el área del Centro Histórico de la Ciudad de San Salvador, que tiene dos zonas de importancia, las cuales se desarrollan en el apartado concerniente a la delimitación de este importante ente urbano.

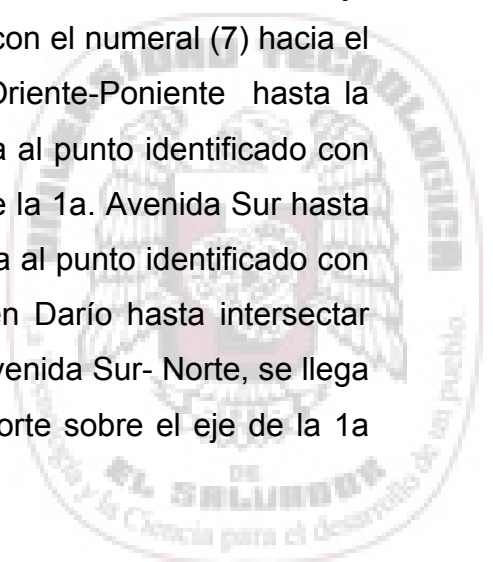
2.6 DELIMITACIÓN OFICIAL DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE SAN SALVADOR.

Al hablar de la delimitación del Centro Histórico de la Ciudad de San Salvador, CONCULTURA recomienda que este aspecto se complemente con la



información presentada en la propuesta general de PLAMADUR –AMSSA PRCC (Plan Maestro de Desarrollo Urbano para el Área Metropolitana de San Salvador y Plan de Rescate del Centro Histórico) el cual fue elaborado con la participación de CONCULTURA, la Alcaldía Municipal de San Salvador, Viceministerio de Vivienda y Desarrollo Urbano, Oficina de Planificación del Área Metropolitana de San Salvador y el Consorcio ITS – SPEA – CT, la cual fue la base para el Decreto Municipal No. 25 Ordenanza sobre la Conservación del Patrimonio Histórico construido con Valor Cultural, Social o Religioso, Propios del **Centro Histórico de la Ciudad de San Salvador**, Diario Oficial Tomo 333 de fecha 18 de Diciembre de 1996, No. 239, la cual tuvo una reforma en fecha 20 de mayo de 2000 en la que señalizaba tres perímetros:

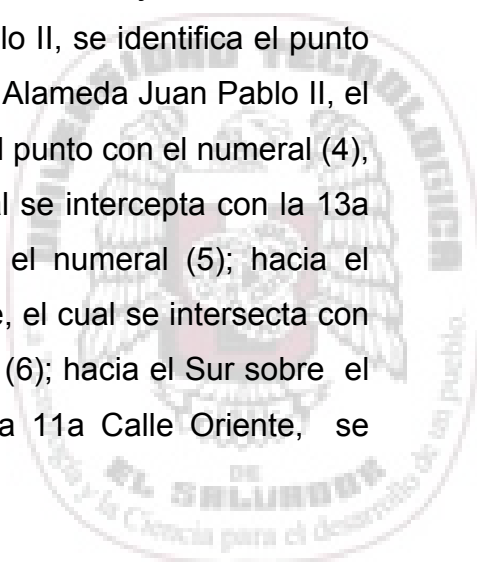
PERIMETRO A Ó MICROCENTRO: Partiendo del punto identificado con el numeral(1) situado en el cruce de los ejes de la 1a. Avenida Norte y 1a. Calle Poniente, hacia el oriente continuando sobre el eje de la 1a. Calle Poniente hasta la intersección con la Avenida España, se llega al punto identificado como el numeral (2); hacia el norte continuando sobre el eje de la Avenida España hasta llegar con el eje del Pasaje Cañas, se llega al punto identificado con el numeral (3); hacia el oriente continuando sobre el eje del Pasaje Cañas hasta intersectar con el eje de la 2a. Avenida Norte, se llega al punto identificado con el numeral (4); hacia el Nor-Oriente continuando sobre el eje de la 2a. Avenida Norte hasta intersectar con el eje de la 3a. Calle Oriente, se llega al punto identificado con el numeral (5); hacia el oriente continuando sobre el eje de la 3a. Calle Oriente, hasta intersectar con el eje de la 8a. Avenida Norte, se llega al punto identificado con el numeral (6); hacia el sur siguiendo sobre el eje de la 8a. Avenida Norte-Sur hasta intersectar con el eje de la 6a. Calle Oriente, se llega al punto identificado con el numeral (7) hacia el Poniente continuando sobre el eje de la 6a. Calle Oriente-Poniente hasta la intersección con el eje de la 1a. Avenida Sur se llega al punto identificado con el numeral(8); hacia el norte siguiendo sobre el eje de la 1a. Avenida Sur hasta intersectar con el eje de la Calle Rubén Darío se llega al punto identificado con el numeral (9); hacia el poniente de la Calle Rubén Darío hasta intersectar nuevamente con el eje de la continuación de la 1a. Avenida Sur- Norte, se llega al punto identificado con el numeral (10); hacia el Norte sobre el eje de la 1a



Av. Sur- Norte hasta la intersección con el eje de la 1a. Calle Poniente, llegándose al punto identificado con el numeral (1). De esta manera se cierra el perímetro "A" . El perímetro "A" afecta veintitrés manzanas aclarándose que no todas son del mismo tamaño y forma, de las cuales cinco son espacios públicos entre Plazas y Parques (Parque Libertad, Plaza Gerardo Barrios, Plaza Morazán, Plaza San Martín, Plaza 14 de Julio y Parque San José).

PERIMETRO B Ó CENTRO CIUDAD: Partiendo del punto identificado con el numeral (1), situado en el cruce de los ejes de la 3a Calle Oriente Poniente y la 11 Ave. Norte Sur, hacia el oriente sobre el eje de la 3a Calle Oriente-Poniente el cual intersecta con la 8a Avenida Norte-Sur, continuando sobre el eje de la 8a Avenida el cual se intersecta con la 6a Calle Oriente-Poniente se identifica el punto con el numeral (3); hacia el Poniente a la altura de la 3a Av. Sur este hace una pequeña desviación, retornando el nombre la Calle con el de Gerardo Barrios, este eje se intersecta con la 11 Av. Sur identificándose el punto con el numeral (1). De esta manera se cierra el perímetro "A". El perímetro "A", afecta cincuenta y nueve manzanas aclarando que no todas son del mismo tamaño y forma, de las cuales seis son espacios públicos entre plazas y parques (Plaza Libertad, Parque Barrios, Plaza Morazán, Parque San José, Parque Hula Hula y Plaza San Martín).

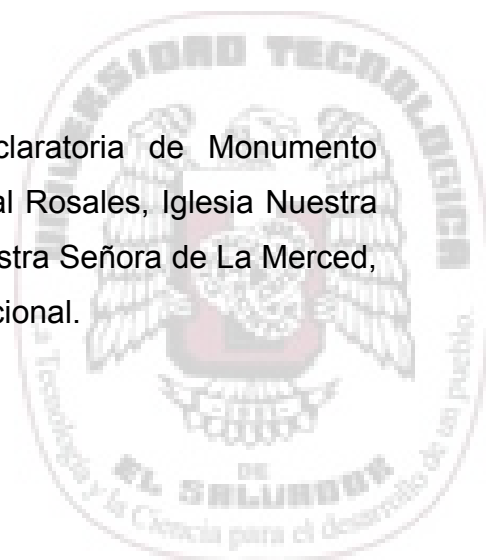
PERIMETRO C Ó CENTRO CONSOLIDADO: Partiendo del punto identificado con el numeral (1), situado en el cruce de los ejes de la 3a Calle Poniente y la 25 Ave. Norte-Sur o Gustavo Guerrero, hacia el Oriente continuando sobre el eje de la 3a Calle Poniente, hasta la intersección con la 15a Ave. Norte, se identifica el punto con el numeral (2); hacia el Norte sobre el eje de la 15a Av. Norte, el cual se intersecta con la Alameda Juan Pablo II, se identifica el punto con el numeral (3), hacia el Oriente sobre el eje de la Alameda Juan Pablo II, el cual se intersecta con la 3a Ave. Norte, se identifica el punto con el numeral (4), hacia el Norte sobre el eje de la 3a Av. Norte, el cual se intercepta con la 13a Calle Poniente- Oriente, se identifica el punto con el numeral (5); hacia el Oriente sobre el eje de la 13a Calle Oriente -Poniente, el cual se intersecta con la 2a Av. Norte, se identifica, el punto con el numeral (6); hacia el Sur sobre el eje de la 2a Av. Norte, el cual se intersecta con la 11a Calle Oriente, se



identifica el punto con el numeral (7); hacia el Oriente sobre el eje de la 11a Calle Oriente el cual se intersecta con la 18a Ave. Norte, se identifica , el punto con el numeral (8); sobre el mismo eje de la 18a Av. Norte-Sur hasta intersectar con el Boulevard Venezuela se encuentra el punto con el numeral (9); siguiendo sobre el eje del Boulevard Venezuela hasta intersectar con la 6a Av. Sur se encuentra el punto con el numeral (10); hacia el Norte sobre el eje de la 6a Av. Sur el cual se intersecta con la 12a Calle Oriente -Poniente, se identifica el punto con el numeral (11); hacia el Poniente sobre el eje de la 12a Calle Poniente el cual se intersecta con la 2a Av. Sur, hace una pequeña desviación y sigue hacia el poniente hasta intersectar con la Calle del Cementerio o 7a Av. Sur, se identifica el punto con el numeral (12), hacia el Nor-Oriente sobre el eje de la Calle del Cementerio o 7a Av. Sur, se llega a la bifurcación con el pasaje Acosta, identificándose el punto con el numeral (13), continuando sobre el pasaje Acosta se llega a la intersección de este con la 15a Av. Sur, identificándose el punto con el numeral (14); continuando al Norte sobre el eje de la 15a Av. Sur, se llega a la intersección con la Calle Rubén Darío, identificándose el punto con el numeral (15) ; hacia el Poniente sobre el eje de la Calle Rubén Darío se llega a la intersección de ésta con la 25a Av. Sur o Gustavo Guerrero, identificado el punto con el numeral (16); al Norte sobre el eje de la 25 Av. Norte-Sur o Gustavo Guerrero se llega a la intersección con la 3a Calle Poniente identificándose el punto con el numeral (1); cerrándose el perímetro "B" . El perímetro "B" afecta ciento cuarenta y una manzanas de la cual una es espacio público (Parque Bolívar); se aclara que no todas son del mismo tamaño y forma.

Dentro del límite anteriormente descrito se inventariaron 584 Inmuebles con Valor Cultural, localizados en 200 manzanas.

De los inmuebles inventariados 6 tienen la declaratoria de Monumento Nacional: Palacio Nacional, Teatro Nacional, Hospital Rosales, Iglesia Nuestra Señora de Candelaria, Campanario de la Iglesia Nuestra Señora de La Merced, Edificio de la Alcaldía Municipal, Antiguo Instituto Nacional.



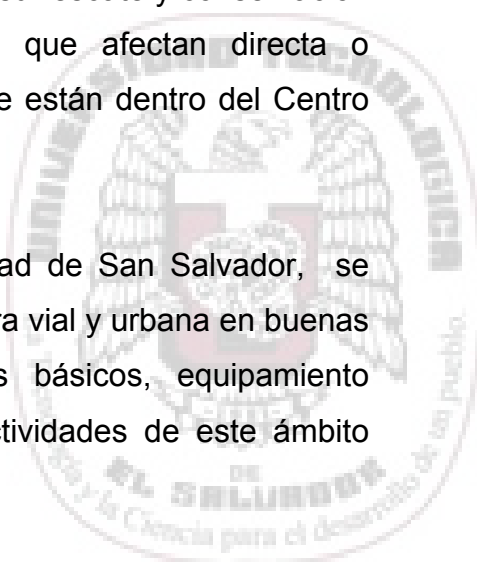
PLANO DEL CENTRO HISTORICO DE SAN SALVADOR CON SUS TRES PERIMETROS



- Perímetro "A" ó Microcentro
- Perímetro "B" ó Centro Ciudad
- Perímetro "C" ó Centro Consolidado

Por esta razón, CONCULTURA amparado en la Ley Especial de Protección al Patrimonio Cultural de El Salvador en el Capítulo I, Artículos 5 y 6, Capítulo VII, Artículo 51 y Capítulo II, Artículo 3 del Reglamento de dicha Ley, propone se declare como **"Bien Cultural"** y en la categoría de **"Centro Histórico de la Ciudad de San Salvador"**, con la finalidad de lograr su rescate y conservación a través de la regulación de las intervenciones que afectan directa o indirectamente a los inmuebles con valor cultural que están dentro del Centro Histórico.

Dentro de las potencialidades que presenta la ciudad de San Salvador, se puede mencionar las siguientes: Cuenta con estructura vial y urbana en buenas condiciones, presencia y efectividad de servicios básicos, equipamiento cultural adecuado para desarrollar una serie de actividades de este ámbito



(Palacio Nacional, Teatro Nacional, Biblioteca Nacional, Plazas y Parques, Catedral Metropolitana, Iglesia El Calvario, Iglesia San Esteban entre otros).

En la complejidad de la ciudad aun subsisten núcleos y barrios tradicionalmente notables, tales como los Barrios La Vega, El Calvario, San Esteban, Santa Lucía, y San José, que figuran como los más antiguos de la capital.

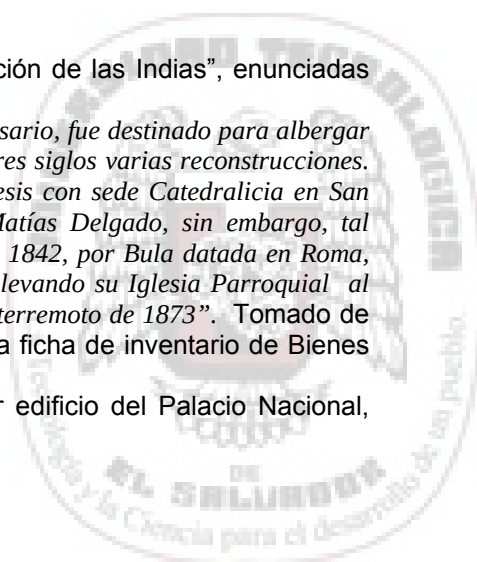
El núcleo más importante es el que forma el centro fundacional de la ciudad, que de acuerdo a las ordenanzas de Felipe II¹ se iniciaban las ciudades partiendo de una manzana cero, que para este caso era un espacio abierto denominado plaza, en cuyo entorno se ubicaban los poderes religioso y municipal, siendo para el caso de San Salvador, la Plaza de Armas, ahora Plaza Libertad, ubicándose al costado Oriente la Primera Catedral, en donde se albergó la primera iglesia parroquial²: Iglesia El Rosario; al costado Sur el Palacio Municipal y a los costados Oriente y Norte los portales que tenían uso habitacional, los cuales con el tiempo cedieron el espacio al comercio de la Ciudad, actualmente conocidos como el Portal de Occidente y Portal La Dalia respectivamente.

Sin embargo, esta concentración de poderes fue trasladada hacia el Poniente a finales del siglo XIX³, encontrándose como el centro del núcleo la Plaza Barrios, teniendo al costado Norte la Catedral Metropolitana, al Poniente el Palacio Nacional, al costado Sur El Banco Hipotecario y al costado Oriente el Teatro Colón entre otros edificios.

¹ “Ordenanzas de Descubrimiento, Nueva Población y Pacificación de las Indias”, enunciadas en 1573 bajo el reinado de Felipe II.

² “Para 1545 el predio en donde se ubica actualmente la Iglesia El Rosario, fue destinado para albergar a la iglesia parroquial de San Salvador, la cual sufrió a lo largo de tres siglos varias reconstrucciones. En 1824, se ratificó que en territorio salvadoreño se erigía en Diócesis con sede Catedralicia en San Salvador, nombrando como primer prelado al Pbro. y Dr. José Matías Delgado, sin embargo, tal nominación fue desaprobada por el Vaticano; y fue hasta febrero de 1842, por Bula datada en Roma, que su Santidad Gregorio XVI erigió el obispado de San Salvador, elevando su Iglesia Parroquial al rango de catedral. La que permaneció funcionando como tal hasta el terremoto de 1873”. Tomado de documentos del Archivo parroquial de la Iglesia El Rosario, para ficha de inventario de Bienes Culturales Inmuebles. IBCI, II Fase, 1996.

³ Ya que en los años de 1863 a 1871 se construye el primer edificio del Palacio Nacional, durante la administración del Dr. Francisco Dueñas.



Históricamente, aquí se desarrollaron la mayor parte de actividades políticas, económicas, culturales, sociales, religiosas y recreativas. Por tal razón, todos estos factores antropológicos le han hecho adquirir especial valor como espacio público simbólico en la memoria colectiva de la población local.

2.7 DIVISIÓN TEMPORAL DE LA HISTORIA SALVADOREÑA

Establecer los parámetros temporales a utilizar, es un punto esencial para el desarrollo de la información en el estudio a realizar, pues, la sistematización de los datos estará regida por este factor que se convierte en una especie de “Hilo conductor”, por la factibilidad de organización que provee.

Existen diferentes concepciones sobre la división temporal relacionada con la historia del país, es así como la necesidad de establecer una idea unificada y clara al respecto se enfrentó el problema cuestionando a expertos en la materia; se consultó entonces al Departamento de Historia de la Universidad Tecnológica y se logró una entrevista con el Dr. Ramón Rivas, y el auxilio del MS. Chester Urbina, de nacionalidad costarricense y miembro de ese Departamento, además, finalmente, vía telefónica se obtuvo la opinión del Lic. Carlos Cañas Dinarte, miembro de la Academia Salvadoreña de la Historia; experiencia interesante y productiva de la cual se logró determinar la siguiente división temporal gracias a la magnífica y desinteresada colaboración de personajes realmente conocedores y entendidos:

▪ HISTORIA PREHISPÁNICA (ÉPOCA PREHISPÁNICA)⁴

LAPSO TEMPORAL: Desde el Aparecimiento del Hombre en América hasta 1492, año de la llegada de los Españoles al Continente Americano.

⁴ La denominación de las épocas responde por lo general al tipo de régimen político que se observe en el lapso temporal del lugar estudiado pues es una variable que determina la situación de las otras variables que conforman la realidad, como la social-cultural, económica y demás.



(Aunque los Historiadores Costarricenses la consideran como “Historia Antigua” para darle un carácter universal y no étnico).

Particularmente y en referencia al presente estudio, este lapso temporal se encuentra nombrado únicamente para establecer la secuencia histórica completa, pero no se considerará en los análisis de la evolución arquitectónica, pues la ciudad de San Salvador no se originó en dicho lapso.

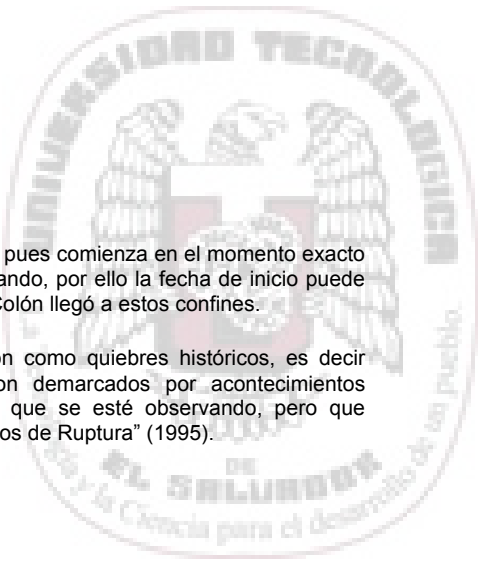
▪ **HISTORIA COLONIAL (ÉPOCA COLONIAL)**

LAPSO TEMPORAL: Desde 1492, fecha del descubrimiento de América o del “Encuentro de dos Culturas”, hasta el 15 de septiembre de 1821, fecha en que se verificó la independencia del régimen español⁵ .

INFLEXIONES HISTÓRICAS ⁶	
DENOMINACIÓN DEL PERÍODO	LAPSO TEMPORAL QUE ABARCÓ
PERÍODO DE DESCUBRIMIENTO	No es un dato preciso, pues fueron períodos desarrollados en un proceso no uniforme, que afectó a diferentes lugares en diferentes tiempos.
PERÍODO DE CONQUISTA	
PERÍODO DE COLONIZACIÓN	

⁵ El lapso temporal de la Época de la Colonia en la realidad es bastante relativo, pues comienza en el momento exacto en que se da una incursión española en el lugar Geográfico que se esté estudiando, por ello la fecha de inicio puede variar, pero, de manera representativa se puede considerar el momento en que Colón llegó a estos confines.

⁶ Las Inflexiones Históricas, según la explicación del Ms. Chester Urbina, son como quiebres históricos, es decir pequeños lapsos temporales de características muy particulares y que son demarcados por acontecimientos destacados que no se terminan de salir del contexto histórico de la época que se esté observando, pero que eminentemente denotan un cambio, Marina Waisman llama a estos lapsos: “Puntos de Ruptura” (1995).



▪ HISTORIA REPUBLICANA (ÉPOCA REPUBLICANA)

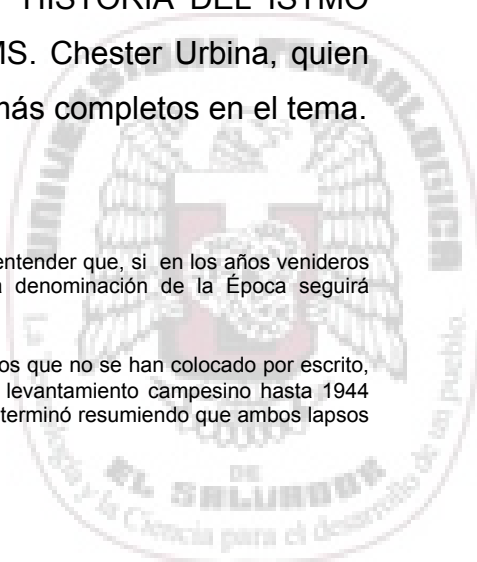
LAPSO TEMPORAL: Desde 1821 hasta 2008, el momento actual, pues continúa establecida la estructura política de la República en el país⁷.

INFLEXIONES HISTÓRICAS	
DENOMINACIÓN DEL PERÍODO	LAPSO TEMPORAL QUE ABARCÓ
PERÍODO POST-INDEPENDENCISTA Donde no hay un concepto claro de Independencia por existir todavía patrones y nexos ideológicos muy arraigados de la época colonial.	(1821–1823)
PERÍODO FEDERAL	(1823 –1838)
PERÍODO CONSERVADOR	(1838 – 1876)
PERÍODO LIBERAL	(1876 – 1932)
PERÍODO MODERNO	(1932 – 1979) ⁸
PERÍODO DE GUERRA CIVIL	(1979 – 1992)
HISTORIA RECIENTE	(1992 – 2008)

Para efectos de corroboración es adecuado leer “HISTORIA DEL ISTMO CENTROAMERICANO”, por recomendación del MS. Chester Urbina, quien considera que es un elemento bibliográfico de los más completos en el tema.

⁷ Hasta el momento de esta investigación corre el año 2008, por lo que, es de entender que, si en los años venideros la estructura política en el país continúa siendo la República, entonces, la denominación de la Época seguirá considerándose como REPUBLICANA.

⁸ Dentro de este período, el Ms. Chester Urbina estableció dos quiebres históricos que no se han colocado por escrito, pero que podrían destacarse en estudios más detallados: de 1932 fecha del levantamiento campesino hasta 1944 cuando Maximiliano Martínez llegó a la presidencia, y de 1944 hasta 1970, pero terminó resumiendo que ambos lapsos estaban caracterizados por la Centralización y Modernización del Estado.



Esta parte del escrito intrínsecamente se convierte en un aporte que ayuda a unificar criterios sobre la consideración del tiempo y el recorrido histórico salvadoreño, ya que hay mucho desconocimiento sobre este “detalle”, y en muchas ocasiones se manifiesta en trabajos de grado, lo cual tiene un significado bochornoso, pues quiere decir que el estudiante nunca dominó el aspecto temporal y todo su proceso de estudio básico y la carrera no lograron cultivar efectivamente a ese(a) profesional, evitando que se opere la función de la historia: “Conocer el pasado, para entender el presente y proyectarse en el futuro”. Los datos mostrados aquí, pretenden trazar una línea de tiempo veraz, que sirva de referencia a los diferentes estudios que se hacen continuamente sobre diversas temáticas del país. En ningún momento se trata de “palabra santa”, pero por lo menos se puede decir que se ha intentado realizar un esfuerzo serio y responsable, al haber consultado entendidos en la materia y haber consolidado una estructura temporal de fácil lectura.



III CAPÍTULO:

ANÁLISIS URBANO-ARQUITECTÓNICO-ESTILÍSTICO DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE SAN SALVADOR

3.1 PREÁMBULO.

La muestra arquitectónica que presenta el Centro Histórico de la ciudad de San Salvador en cada una de sus manzanas ha seguido el proceso urbano y lógico de la masificación, y con el correr del tiempo, los estilos han sucumbido al fenómeno de sustitución, el cual genera a la imagen urbana su característica de heterogeneidad y discontinuidad, que para el usuario común del Centro Histórico podría significar una difícil lectura del ente urbano, adjudicándole interpretaciones inmediatas como calificar al Centro Histórico como un lugar “viejo, sucio y desordenado”.

Para reorientar estas apreciaciones ligeras es que esta fase del estudio procurará sistematizar los datos arquitectónicos y estilísticos que el Centro Histórico emana constantemente y que no es interpretada correctamente por el conglomerado social que circula por esta zona de mayor antigüedad, provocando una ruptura en la conexión entre el medio ambiente urbano de valor histórico y la identidad cultural de la sociedad capitalina.

Se ha tratado de utilizar un vocabulario técnico básico, para ilustrar y educar a la sociedad, por lo que se ha retomado la terminología de los especialistas de CONULTURA y aquellas dependencias relacionadas con el estudio de centros históricos.

3.2 VALOR ARQUITECTÓNICO

Para establecer el Valor Arquitectónico presente en el Centro Histórico de la Ciudad de San Salvador, se han tomado en cuenta los siguientes elementos, sugeridos por la Unidad de Bienes Culturales Inmuebles de CONULTURA:



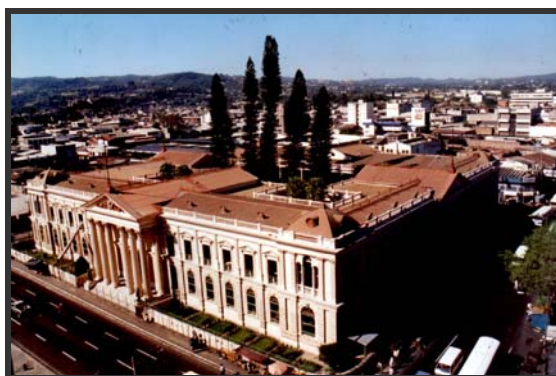
3.2.1 Volumetría.

La escala volumétrica de las edificaciones patrimoniales así como su entorno se perciben de manera heterogénea, ya que en el núcleo conformado alrededor de la Plaza Libertad predominan las edificaciones de dos niveles de escala antigua, en cambio en el núcleo conformado alrededor de la Plaza Barrios se observa un cambio volumétrico desde dos niveles hasta 6 niveles, sin omitir la escala monumental que posee la Catedral Metropolitana. Por otro lado, al Sur de la Plaza Libertad se encuentran edificios de hasta 8 niveles que se construyeron en la década de los años 60's del siglo XX.

3.2.2 Tendencias Estilísticas⁹.

Dentro de las edificaciones más representativas de algunas tendencias dentro del Centro Histórico de la Ciudad de San Salvador se encuentran las siguientes:

Influencia Neo-Clásica:



Palacio Nacional

Manzana A-4, Inmueble 1

Datos sobre su construcción: En 1905 se inician los trabajos de construcción. El 15 de septiembre de 1906 toda la estructura metálica estaba ensamblada y concluida. En 1911 se inaugura el Palacio Nacional, con la llegada al poder del Dr. Manuel Enrique Araujo.

⁹ Criterios Básicos para la protección del Patrimonio Histórico y Artístico Edificado del Estado de Jalisco. Las Corrientes Estilísticas en la Arquitectura en Zonas Patrimoniales. México. 1997.

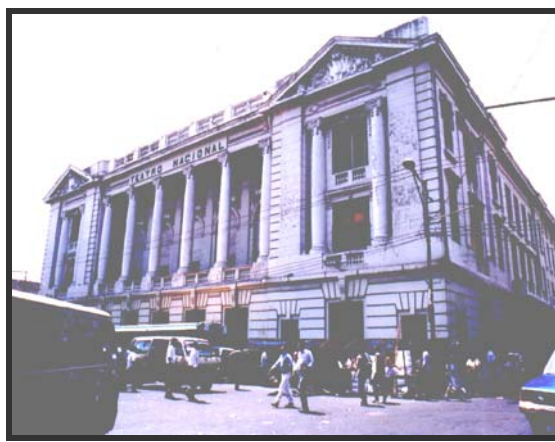




Biblioteca Luis Alfaro Durán

Manzana B-8, Inmueble 5
Fecha de construcción 1921

Influencia Neo-Renacentista:



Teatro Nacional de San Salvador

Manzana B-8, Inmueble 1,
El 3 de noviembre de 1911, el Presidente de la República Don Manuel Enrique Araujo, su gabinete y otras delegaciones colocaron la primera piedra, fue inaugurado el 1 de marzo de 1917 por el Señor Presidente Don Carlos Meléndez.

Influencia Neo-Gótica:





Basílica del Sagrado Corazón

Manzana O-8, Inmueble 6

Fecha de construcción: 1901 Se colocó la primera piedra, donde se construiría la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús, ubicada sobre la Calle Arce.



Iglesia El Calvario

Manzana D-5, Inmueble 1

Fecha de construcción: 1920

Influencia Neo-Mudéjar





Edificio Letona

Manzana B-6, Inmueble 3
Fecha de construcción 1930

Influencia Art Nouveau



Antigua Ferrerretía Bou

Manzana D-2, Inmueble 2
Fecha aproximada de construcción 1920





Antigua Casa del ExPresidente Alfonso Quiñónez Molina

Manzana G-6, Inmueble 2

Fecha aproximada de construcción 1920

Influencia Neo-Colonial¹⁰

(retoma elementos del barroco utilizados en la época Colonial):

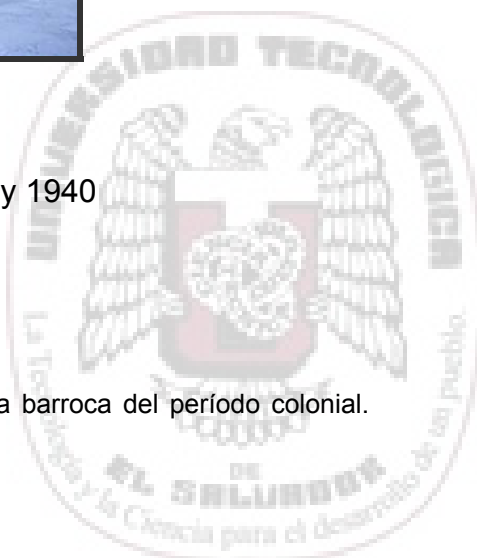


Vivienda Particular

Manzana O-5, Inmueble 1

Fecha de construcción entre 1930 y 1940

¹⁰ Esta corriente estilística, tiene como sustento, la arquitectura barroca del período colonial. Tuvo su período de mayor auge de la década d 1930 a 1940.





Alcaldía Municipal de San Salvador
(antiguo Instituto Nacional)

Manzana S-3, Inmueble 1

Fecha de construcción entre 1930 y 1931

Dentro de la corriente moderna existen muestras de las siguientes tendencias:

Influencia Art Deco:



Liceo Salarrué (Antigua Casa de
la Familia Duke)

Manzana I-2, Inmueble 1

Fecha aproximada de construcción
1930 – 1940





Edificio San José
Manzana G - 4; Inmueble 1
Fecha aproximada de construcción 1930 - 1940

Influencia Funcionalista



Edificio Veiga
Manzana B – 7; Inmueble 1
1953 (fecha de placa)





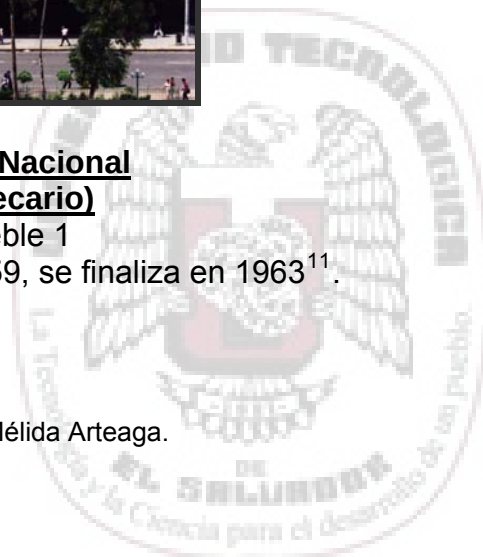
Edificio Rodríguez Porth
Manzana A - 7; Inmueble 2
Fecha aproximada de construcción 1960

Influencia Internacional:



Edificio de la Biblioteca Nacional
(antiguo Banco Hipotecario)
Manzana A-7, Inmueble 1
Fecha de construcción: Se inicia en 1959, se finaliza en 1963¹¹.

¹¹ Biblioteca Nacional de El Salvador, su historia 1870 – 1995. Mérida Arteaga.





Vivienda particular

Zona Nor-Poniente del Centro Histórico de San Salvador

3.2.3 Tipologías Constructivas.

El análisis de las tipologías constructivas en edificaciones patrimoniales es determinante para establecer las características de las edificaciones de un Centro o Conjunto Histórico. Esto permite determinar los elementos arquitectónicos predominantes y permanentes, así como, aquellos elementos que se repiten y son constantes en la edificación de esa zona, que la singularizan y le confieren valor y calidad formal.

El Centro Histórico de la ciudad de San Salvador presenta los siguientes sistemas constructivos:

- Bahareque
- Madera con recubrimiento de lámina
- D'ployer
- Mampostería de Ladrillo de Barro
- Concreto Armado
- Hennebique



- Plyvallete

De estos últimos no se cuentan con muchas muestras.

3.2.4 Artífices de los sistemas.

Los artífices representan aquellas personalidades, en muchos casos anónimos, que hicieron posible la construcción de las edificaciones, utilizando aquellos procedimientos y materiales que se estilaron en determinado lapso histórico.

Época Colonial:

Época Post-Independencista

Una sistematización de estos fue realizado por Moiza Pérez, L.C. y Medrano Lizama, C.C. en su trabajo de graduación para la obtención del grado de Arquitecto, denominado: “Sistemas Constructivos Tradicionales en la Arquitectura de El Salvador”.

3.3 VALOR URBANO.

Los aspectos que se han considerado para la determinación del Valor Urbano del Centro Histórico de la ciudad de San Salvador son la existencia de elementos urbanos como traza urbana y su tendencia de crecimiento, Hito y Nodo Urbano o bien será aquella edificación que por su presencia y escala a nivel urbano sirve de hito o mojón y es considerada por la población como un edificio o punto de referencia.

Traza Urbana: La traza urbana del Centro Histórico de la ciudad de San Salvador es de tipo rectangular ortogonal, es decir, combina manzanas cuadradas y rectangulares.

Tendencia de Crecimiento: El punto de origen de la ciudad de San Salvador está marcado por la Plaza Libertad y sus edificaciones adyacentes



conformando un conjunto de inmuebles monumentales. De acuerdo al comportamiento y evolución de la traza urbana la ciudad fue expandiéndose hacia el Norte y el Poniente, esto fue favorecido por la topografía de la ciudad, ya que hacia el Sur y Oriente presentaba una topografía más accidentada.

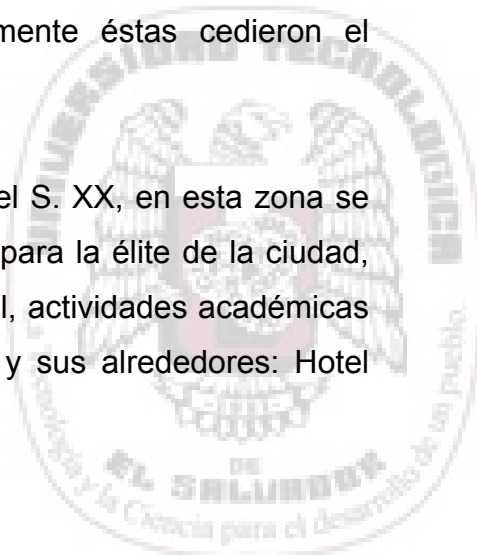
Hitos, Nodos y Núcleos Urbanos: En cuanto a la existencia de hitos urbanos se puede decir que lo constituyen edificaciones patrimoniales monumentales y a la vez son puntos de referencia para la población misma del Centro Histórico; que por su ubicación, escala y volumetría sobresalen de los perfiles urbanos de la ciudad. Otros hitos importantes dentro de la ciudad y su Centro Histórico son el Teatro de San Salvador, el Palacio Nacional, el Bar Lutezia, Iglesia El Rosario, Los Portales de Occidente y La Dalia, Biblioteca Nacional, Iglesia San Francisco, Casa Dueñas, Villa Fermina, Mercado Ex - Cuartel, Sala Cuna, Alcaldía de San Salvador, Edificio de Telecomunicaciones (Telégrafo), Antigua Ferretería Bou, Basílica del Sagrado Corazón, Hospital Rosales, Mercado Central entre otros.

Por otro lado, los nodos identificados dentro del Centro Histórico de la ciudad de San Salvador son la plaza Libertad, el Parque Barrios, Plaza Morazán, Parque 2 de abril ó Hula Hula, Parque Centenario y Parque Bolívar.

Dentro del Centro Histórico se identifican al menos siete núcleos urbanos:

(1) NUCLEO FUNDACIONAL DE LA CIUDAD: En donde se ubica la Plaza Libertad, como manzana cero, desde donde parte y se desarrolla la distribución urbana de la ciudad. Inicialmente en su entorno se desarrollaban actividades municipales, religiosas y habitacionales, posteriormente éstas cedieron el espacio al comercio.

(2) CONJUNTO LÚDICO CULTURAL: A principios del S. XX, en esta zona se realizaban actividades sociales y de entretenimiento para la élite de la ciudad, como presentaciones culturales en el Teatro Nacional, actividades académicas y artísticas. Está compuesto por la Plaza Morazán y sus alrededores: Hotel



Nuevo Mundo, Bar Alcázar, Academia de Valero Lecha, Sorbelandia, Teatro Nacional, Sorbetería Bengoa y Bar Lutecia.

(3) EJE COMERCIAL: Entre los años 50's y 60's, ubicado sobre la 1a Calle Poniente en el cual se ubican edificios diseñados específicamente para el desarrollo de actividades comerciales que aún permanecen como ferreterías, peleterías, almacenes, farmacias, etc. Ejemplos: Almacén Vidrí, Almacén Westinghouse, antiguo Banco de Comercio, Almacenes Sandak.

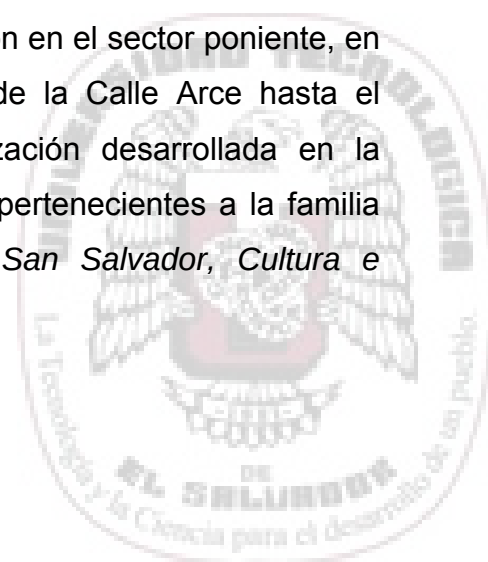
(4) CONJUNTO HABITACIONAL: ubicado entre la 6a Calle Oriente y Pasaje Rodríguez y entre la 2a y 6a Avenida Sur, en donde todavía predomina el uso habitacional en arquitectura con fachadas revestidas de lámina troquelada.

(5) CALLE DE LA AMARGURA: Sobre la 6a. Calle Oriente y Poniente comprendida entre la Iglesia El Calvario y la Iglesia San Esteban; desde 1668, se realiza el recorrido del Vía Crucis y El Santo Entierro.

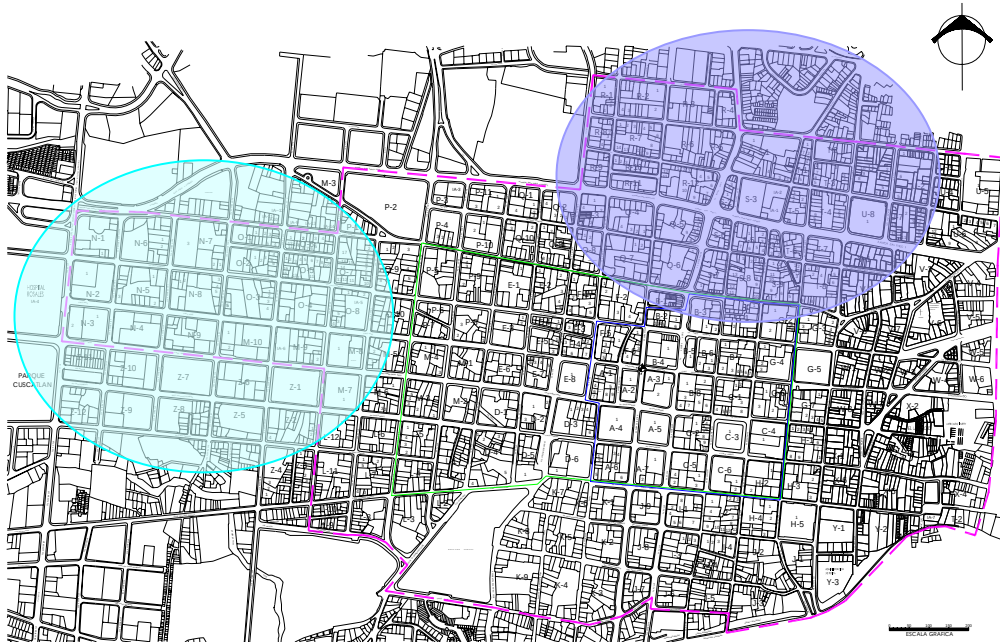
(6) CONJUNTO DE PORTALES COMERCIALES: Conformado por los Portales La Dalia, Sagrera, y Portal de Occidente, en los alrededores de la Plaza Libertad.

(7) CONJUNTO DE VILLAS DE LA CALLE ARCE: Eje hacia donde se expande el crecimiento de la ciudad después de 1900 y en donde se ubican las "Villas" que marcan un nuevo concepto en la arquitectura habitacional.

“Las primeras expansiones de la ciudad se localizaron en el sector poniente, en las proximidades del Campo Marte y a lo largo de la Calle Arce hasta el Hospital Rosales, considerada la primera urbanización desarrollada en la ciudad, realizada por Herbert de Sola, en terrenos pertenecientes a la familia Dueñas (Lungo, 1992). *(El Centro Histórico de San Salvador, Cultura e Identidades. América Rodríguez Herrera, pág. 17).*



TENDENCIA DE CRECIMIENTO DE LA CIUDAD DE SAN SALVADOR A PARTIR DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XX



-  Crecimiento hacia el Poniente sobre la Calle Arce hasta el Hospital Rosales
-  Crecimiento hacia el Norte en las proximidades del Campo Marte ó Parque Infantil.

De esta forma la ciudad cobró vida y fue expandiéndose hasta principios del siglo XX, posterior a esto la capital tuvo su desarrollo predominantemente hacia el Norte y Poniente como se observa en la actualidad.





Vista de la Ciudad
de San Salvador
hacia el Norte



Vista de la
Ciudad de
Salvador hacia
el Poniente



IV CAPÍTULO:

INTERPRETACIONES SOBRE LA EVOLUCIÓN ARQUITECTÓNICA DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE SAN SALVADOR.

4.1 PREÁMBULO.

El ente social que observa y convive con el Centro Histórico de la ciudad de San Salvador, necesita conocerlo, por lo tanto se pretende generar una lectura guiada del mismo para que aflore en él la sensibilidad que permita que se asienten las diferentes valorizaciones que activen acciones de mayor practicidad como el rescate, la conservación, y la puesta en valor de este espacio vital en todo organismo urbano.

4.2 LÍNEA DE TIEMPO

La "Línea de Tiempo" es un recurso didáctico lineal que cumple con la función de organizar visualmente toda la información de carácter temporal que se esté manejando, pero se puede convertir en un apoyo más dinámico al ser matizado con otro tipo de información que se requiera.

Para el estudio se ha concebido una línea de tiempo vertical y se irá complementado con tres aspectos de importancia que han resaltado en el conocimiento del Centro Histórico capitalino:

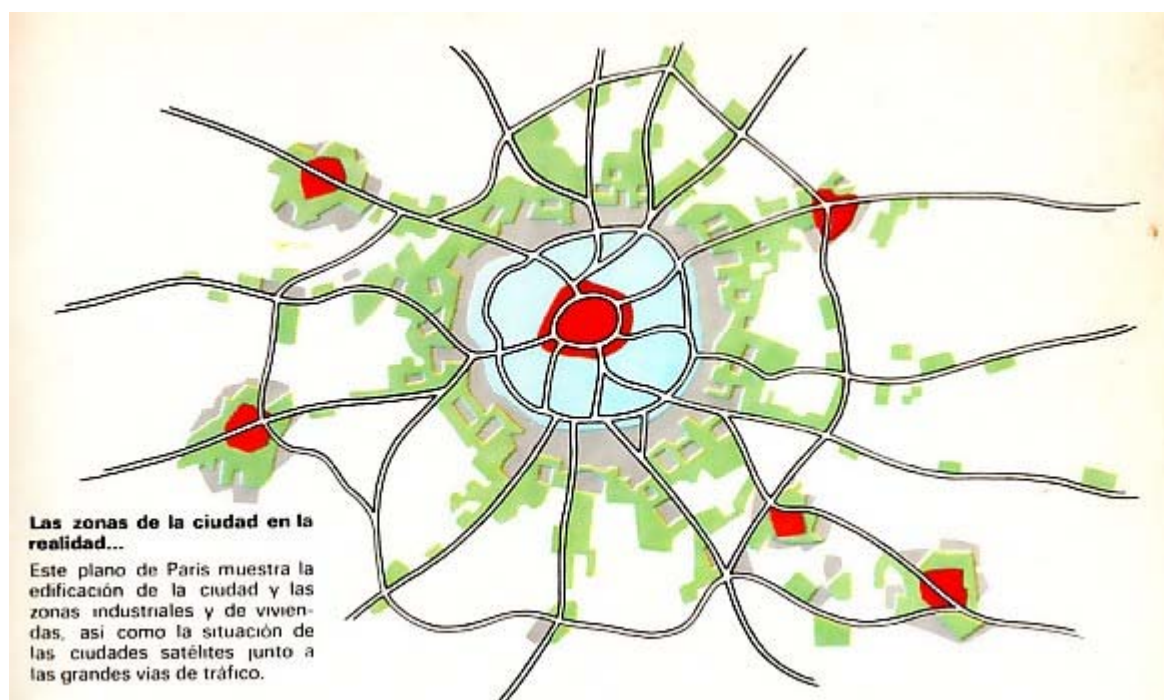
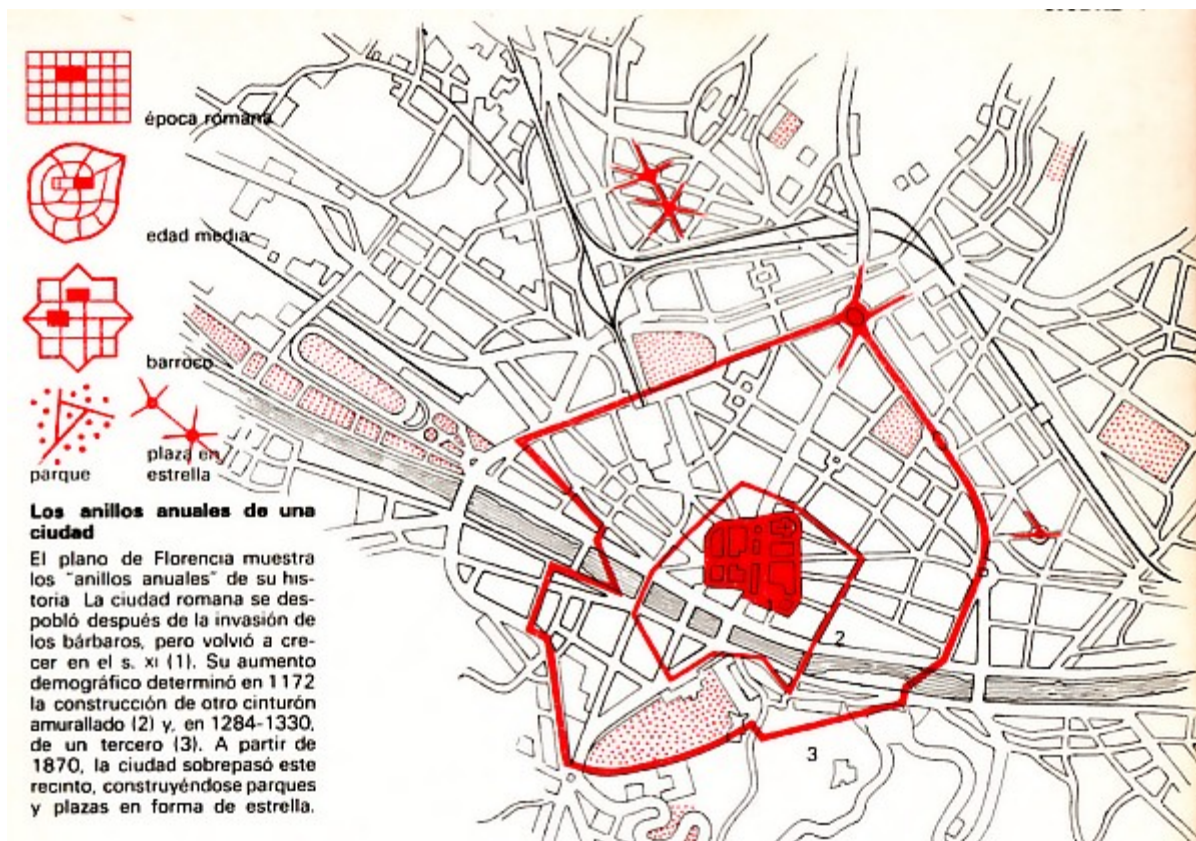
- a) Ubicación temporal de los bienes culturales inmuebles con valor histórico.
- b) Sistemas constructivos.
- c) Artífices de los sistemas constructivos.



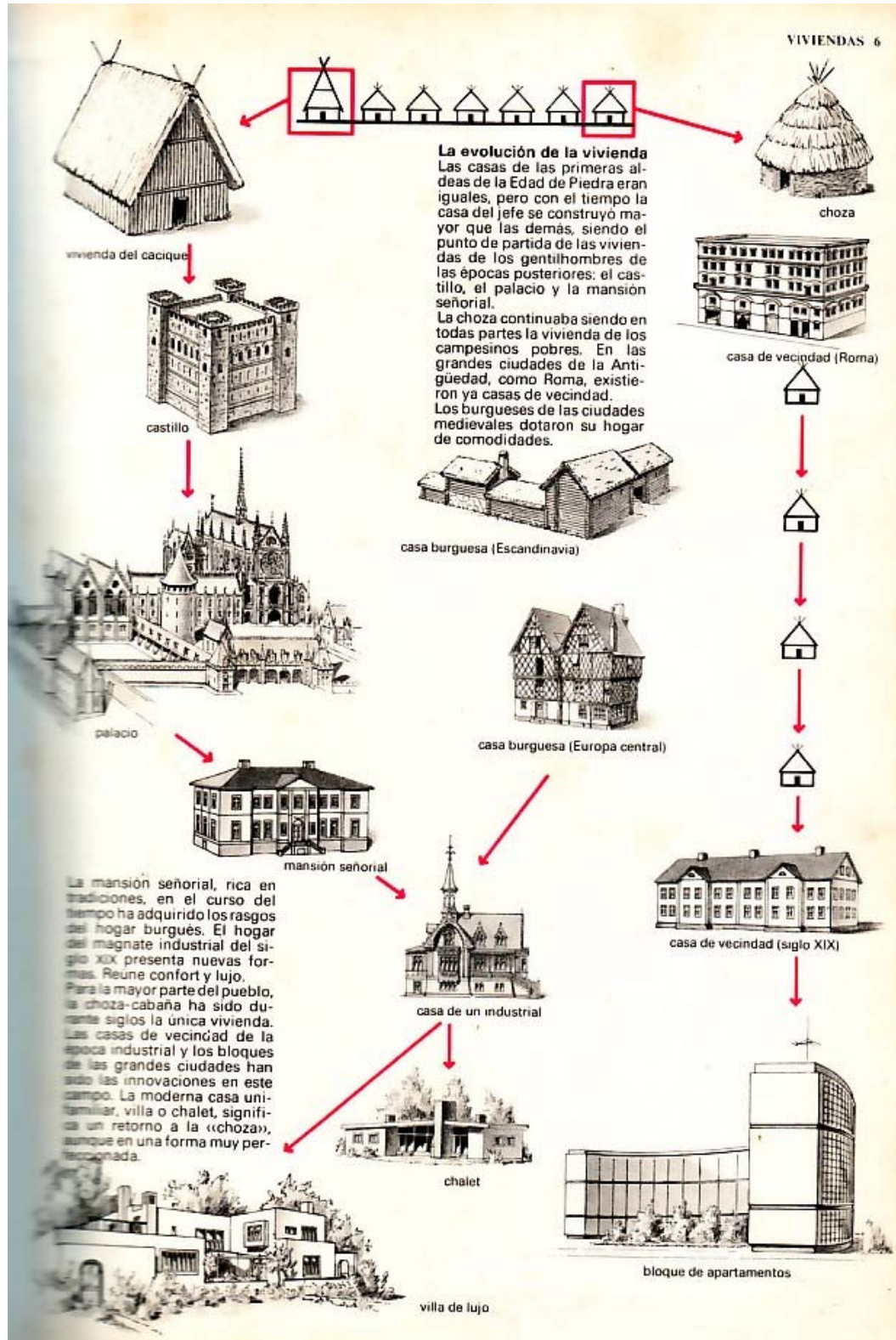
LÍNEA GRÁFICA	FECHAS				
ÉPOCA COLONIAL	1492				
	1821				



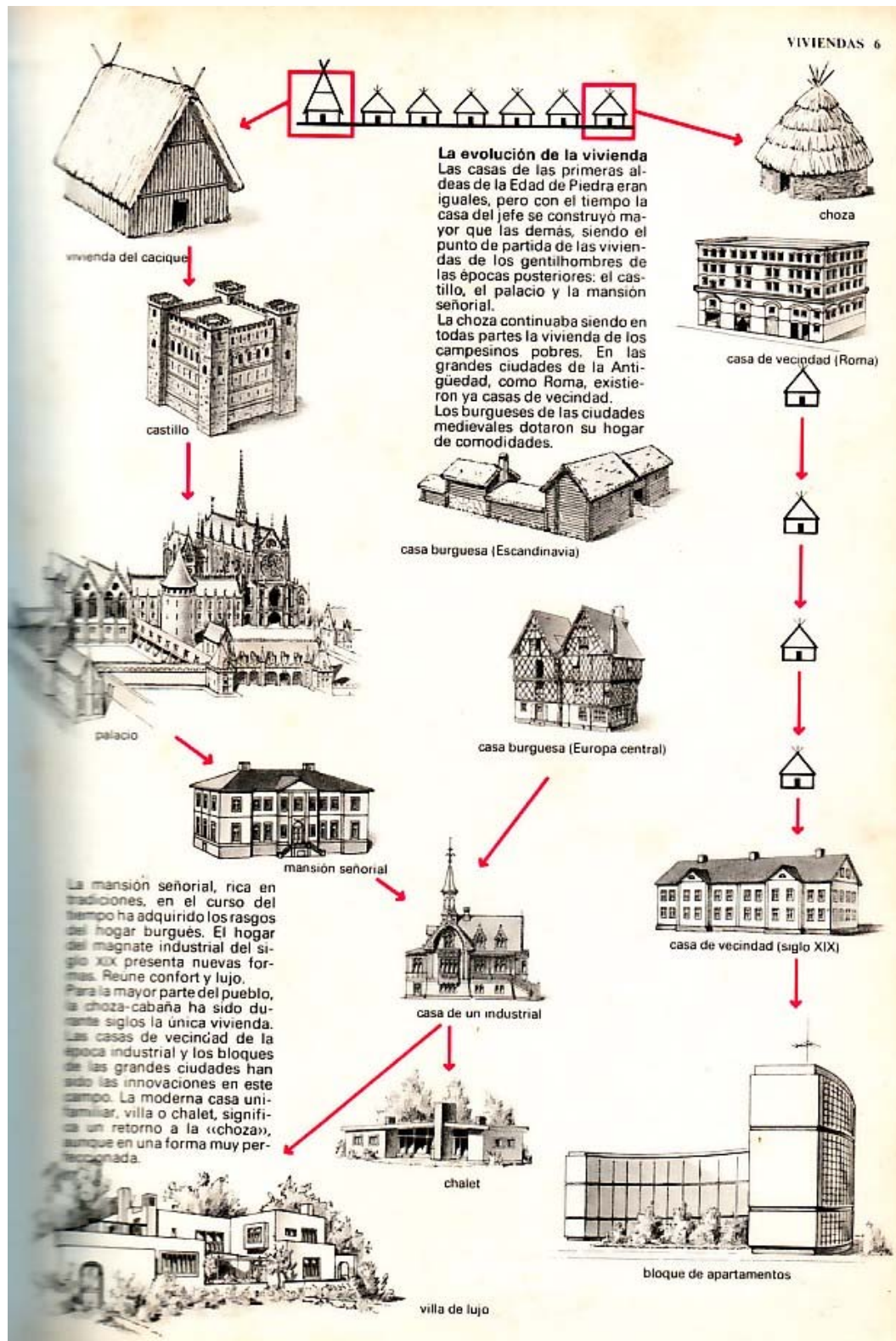
Ejemplos de Esquemas urbanos (En proceso)



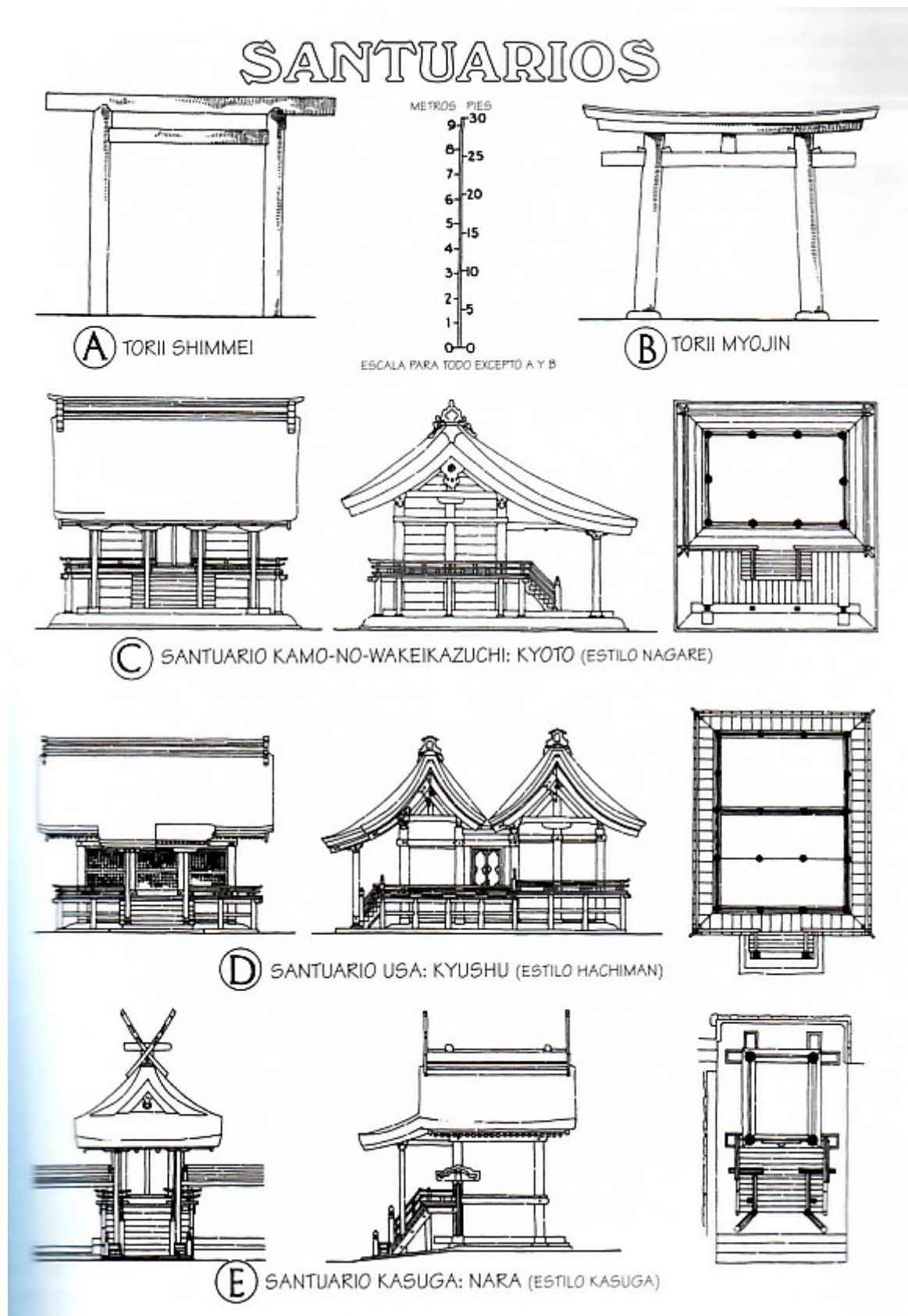
Ejemplo de Infografías para demostrar procesos (En proceso)



Ejemplo de Infografías para demostrar procesos (En proceso)



Ejemplo de Evaluación Estilística Gráfica de Ejemplos Arquitectónicos Destacados (En proceso)



CONCLUSIÓN

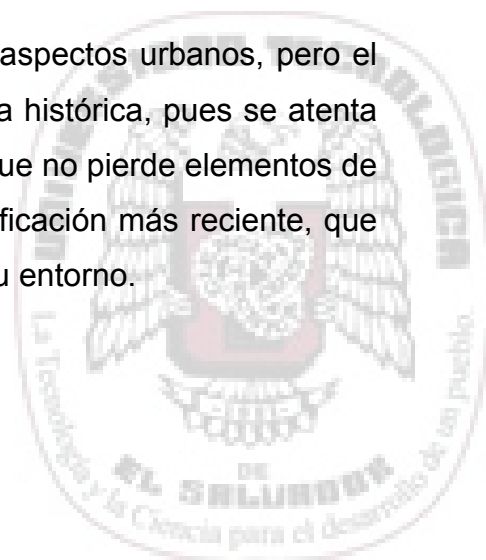
ILEGIBILIDAD ARQUITECTÓNICA DE NUESTRO CENTRO HISTÓRICO

“Leer el Medio ambiente físico que nos rodea” es una idea difícil de concebir por muchas mentes, pues nuestra educación nacional no se ha caracterizado por darle un lugar siquiera “modesto” en la currícula educativa y formativa de todos los ciudadanos. En otros países más desarrollados realizan hasta tratados arquitectónicos para mantener dinámico este tipo de patrimonio, denominado “Construido”.

El resultado es una desconexión inmediata con el pasado que se manifiesta inmediatamente con una insensibilidad ante lo que nos rodea, claro, es incomprensible e indescifrable, porque no se nos ha explicado de alguna manera clara, pues no hay suficientes estudios sistematizados, por una parte, por la otra el habitante del Centro Histórico no se da cuenta que debería de ser una “Responsabilidad” por formar parte de una zona con un valor incalculable, pues representa todo un bagaje temporal que rápidamente se palpa en aquello observable, tal cual es la Arquitectura.

Llegado a este punto se manifiesta en la conciencia social el rasgo de “ignorancia contextual” y es cuando se manifiesta el deterioro espacial, cuando los inmuebles sucumben a intereses, particularmente a los económicos, ya que son poderosos por ser capaces de modificar el medio ambiente de acuerdo a sus particulares necesidades.

Los vacíos arquitectónicos atentan también con los aspectos urbanos, pero el deterioro cae en un ámbito más delicado: la memoria histórica, pues se atenta contra la ilación lógica de la historia de un poblado, que no pierde elementos de “lectura” al desaparecer al ser sustituido por una edificación más reciente, que no es raro observar que se encuentra desligada de su entorno.

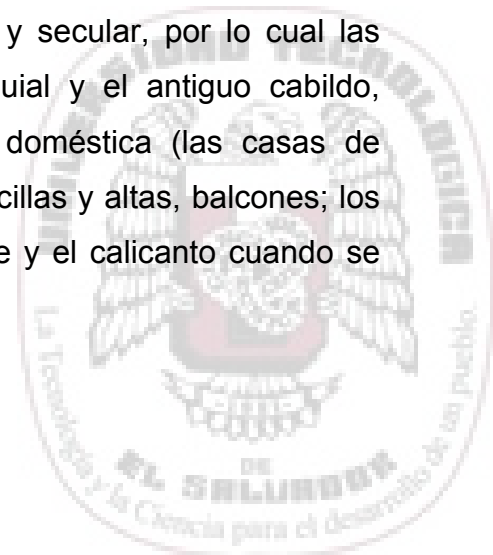


Los ejemplos que se conservan en la actualidad en el Centro Histórico de la Ciudad de San Salvador, se encuentra diseminados en un área protegida por leyes que todavía no han sido acatadas por todos los entes sociales que se sirven de este ente de relativa vitalidad.

La evolución arquitectónica del Centro Histórico de la ciudad de San Salvador establece algunas ideas para volver legible este espacio, las cuales se pueden capitular de la siguiente manera:

El habitante de San Salvador debe tener en cuenta que los estudios arqueológicos no han determinado que la ciudad haya sido situada sobre un poblado prehispánico, por lo cual no hay ningún

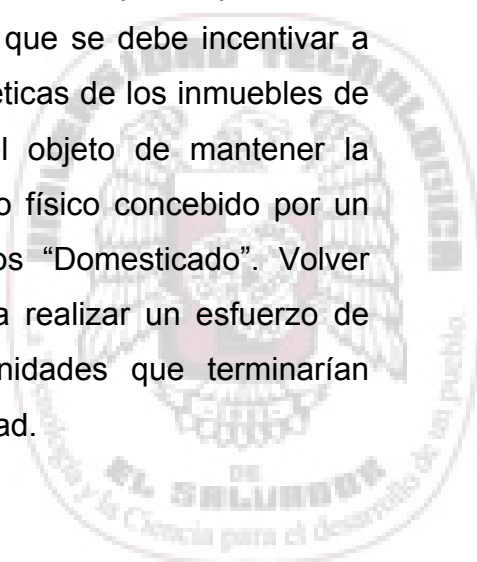
El Centro Histórico presenta un deterioro completo en su ejemplificación de Arquitectura colonial y una falta de registros, pues todos los espacios que fueron ocupados por las originales construcciones fueron paulatinamente sustituidas con el correr del tiempo; lo único que se mantiene es la traza de original con que fue diseñada la prístina ciudad. Solo existen las ruinas de la Iglesia San José, al norte de la plaza Libertad, pero se especula que tal edificación ya estaba alterada cuando fue destruida por un incendio en los años 70's. La Arquitectura correspondiente a la Época Colonial se puede solamente imaginar por algunos grabados existentes, en los cuales se puede observar un estilo colonial muy austero, en relación a países como México y Guatemala que era de donde provenía la mayor parte de influencia arquitectónica. Las edificaciones más características eran las que se encontraban rodeando la plaza mayor, es decir el lugar fundacional que dio origen a la ciudad (Actual Plaza Libertad) Allí confluían los poderes religioso y secular, por lo cual las edificaciones características eran la iglesia parroquial y el antiguo cabildo, rodeado por casas con portales. La arquitectura doméstica (las casas de habitación de los pobladores) poseían fachadas sencillas y altas, balcones; los sistemas constructivos predominantes eran el adobe y el calicanto cuando se necesitaba elevar mucho las paredes.



De la Época Republicana sí existen más ejemplos, por las diferentes inflexiones temporales que se dieron. El período post-independencista, no muestra mucho cambio físico en la conformación de la ciudad; es más, cambiar de la noche a la mañana el ambiente físico no era posible en aquel entonces, pues la urgencia máxima era la emancipación de las presiones, por lo tanto no se tienen cambios arquitectónicos relevantes hasta que San Salvador tiene que lidiar con la condicionante sísmica. Esto dio la pauta para que se comenzara a cambiar el sistema constructivo de las edificaciones para lograrlas más livianas, ya que el adobe y el calicanto no ofrecían esa ventaja; es así como se institucionaliza la construcción con lámina troquelada, por lo que las fachadas fueron obteniendo otro carácter, siguiendo modas europeas, tal es el caso del Hospital Rosales o la Basílica del Sagrado Corazón que posee una interpretación con reminiscencias góticas muy interesantes pues ha sido adaptada con este sistema.

El período moderno trae consigo otro cambio el uso del concreto, lo cual permite hacerle frente a la condicionante sísmica y permite moldear las fachadas con diseños que se encontraban en boga en ese tiempo, el manejo de perfiles (niveles) con mayor altura también se hace posible gracias a la inclusión de este sistema constructivo. Aparecen ejemplos arquitectónicos interesantes aunque se caracterizan por ser únicos, como el Edificio Bou, con su estilo Art Nouveau, el edificio de Telecomunicaciones que responde al estilo Ecléctico.

El centro histórico de San Salvador presenta ejemplos aislados de obras pero de aceptable valor arquitectónico. Colonialmente se ha de aceptar la pérdida de la arquitectura propia de este lapso histórico, por lo que se debe incentivar a recopilar grabados y efectuar reconstrucciones hipotéticas de los inmuebles de los cuales se tiene descripciones parciales con el objeto de mantener la memoria histórica y ser responsables con el espacio físico concebido por un tiempo considerable y que de alguna forma hemos “Domesticado”. Volver “Legible” el Centro histórico de San Salvador sería realizar un esfuerzo de autodefinición, que potencializaría muchas oportunidades que terminarían beneficiando el desarrollo integral de toda una sociedad.



GLOSARIO

- ❖ **CONCULTURA:** Consejo nacional para la cultura y el arte
- ❖ **UNESCO:** Organización de las naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- ❖ **REGISTRO DE BIENES CULTURALES:** Dependencia del Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, CONCULTURA y su objeto es identificar, catalogar, valorar, acreditar, proteger y controlar los bienes culturales.
- ❖ **BIEN CULTURAL INMUEBLE:** Son todas las obras arquitectónicas, artísticas o históricas, como sitios arqueológicos, conjunto histórico y edificaciones de interés, así como obras de la naturaleza, como lo son las grutas, cuevas y sitios históricos, plazas, parques etc. También son elementos y fragmentos arquitectónicos y ornamentales, testimonios de una etapa histórica, hecho o personaje que sean expresión del gusto de una época.
- ❖ **PATRIMONIO CULTURAL:** Son todos los bienes Culturales Materiales e inmateriales debidos a la obra del hombre y la naturaleza, que representen interés desde el punto de vista histórico, antropológico, arqueológico y artístico.
- ❖ **CIUDAD:** Población grande, conjunto de viviendas destinada a los obreros o conjunto urbano compuesto por casas.
- ❖ **ASIA:** Asociación Salvadoreña de Ingenieros y Arquitectos de El Salvador.
- ❖ **CASALCO:** Cámara Salvadoreña de la Construcción.
- ❖ **EVOLUCIÓN:** Transformación progresiva o la evolución de una país, de unas ideas, del carácter. Serie de transformaciones sucesivas particularmente las que han sufrido los seres vivos durante los tiempos geológicos.



REFERENCIAS

BIBLIOGRÁFICAS:

TEXTOS:

- **Consejo Nacional para la Cultura y el Arte (CONCULTURA) / Ministerio de Educación;** LEY ESPECIAL DE PROTECCIÓN AL PATRIMONIO CULTURAL DE EL SALVADOR Y SU REGLAMENTO; 6ª. Reimpresión completa; Dirección de Publicaciones e Impresos (DPI); San Salvador, El Salvador; 2005.
- **Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima-FUNDASAL;** 1996/1997 CARTA URBANA / COMPILACIÓN; 1ª. Edición; Unidad de Planificación y Estudios; San Salvador, El Salvador; 1998.
- **Ganuzá Durán, Celina / Navarro López, Mario / y otros;** GUÍA PARA LA FASE INICIAL DEL PROCESO DE SEÑALIZACIÓN DE LOS BIENES CULTURALES DE EL SALVADOR, CON EL EMBLEMA DE PROTECCIÓN EN CASO DE CONFLICTO ARMADO. CONVENCIÓN DE LA HAYA DE 1954; 1ª. Edición; Consejo Nacional para la Cultura y el Arte (CONCULTURA); San Salvador; El Salvador; 2006
- **Lardé y Larín, Jorge;** EL SALVADOR, HISTORIA DE SUS PUEBLOS, VILLAS Y CIUDADES; 2a. Edición; Dirección de Publicaciones e Impresos; San Salvador, El Salvador; 2000.
- **Lardé y Larín, Jorge;** EL SALVADOR, DESCUBRIMIENTO, CONQUISTA Y COLONIZACIÓN; 2a. Edición; Dirección de Publicaciones e Impresos; San Salvador, El Salvador; 2000.
- **Rodríguez Herrera, América;** EL CENTRO HISTÓRICO DE SAN SALVADOR, CULTURA E IDENTIDADES; Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima-FUNDASAL / COIMPRESA, S.A. de C.V.; San Salvador; 2004.

TRABAJOS DE GRADUACIÓN:

- **Moisa Pérez, L.C. / Medrano Lizama, C.C.;** SISTEMAS CONSTRUCTIVOS TRADICIONALES EN LA ARQUITECTURA DE EL SALVADOR; Opción al título de Arquitecto; Universidad Albert Einstein; Facultad de Arquitectura; San Salvador; febrero de 1993.

DOCUMENTOS:

- **Cooperación Española / Embajada de España / Dirección Nacional de Patrimonio Cultural / Consejo Nacional para la Cultura y el Arte (CONCULTURA);** BROCHURE: ARQUITECTURA MONUMENTAL – CIUDAD DE SAN SALVADOR; Dirección de Publicaciones e Impresos (DPI); s.l.; s.f.
- **Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima (FUNDASAL);** CARTA URBANA Nº 144: EL CENTRO HISTÓRICO DE SAN SALVADOR Y SU PROCESO DE DECLARATORIA COMO BIEN PATRIMONIAL; FUNDASAL; San Salvador; El Salvador; mayo, 2007.
- **Oseguera Fino, Jaydi Elizabeth / Rico Herrera, Luis Ernesto;** ANTEPROYECTO SOBRE LINEAMIENTOS PARA EL MONITOREO DE DAÑOS POR CONTAMINACIÓN DE



MONÓXIDO DE CARBONO Y LLUVIA ÁCIDA EN EL CENTRO HISTÓRICO DE SAN SALVADOR; Universidad Tecnológica de El Salvador, Facultad de Ingeniería y Arquitectura, Coordinación de Ingeniería Civil; San Salvador; diciembre de 2000.

- **Proyecto de Bienes Culturales Inmuebles (ibci) /Cooperación Española / Embajada de España / Consejo Nacional para la Cultura y el Arte (CONCULTURA);** TRÍPTICO: CONOCIENDO EL CENTRO HISTÓRICO DE SAN SALVADOR – RECORRIDO POR EL CENTRO HISTÓRICO DE SAN SALVADOR; s.l.; s.f.
- **Rico Herrera, Luis Ernesto;** DIVISIÓN TEMPORAL DE LA HISTORIA SALVADOREÑA; San Salvador; viernes 19 de septiembre de 2003; revisado el jueves, 22 de septiembre de 2005.
- **Unidad de Inventario de Bienes Culturales Inmuebles / Coordinación de Registro, Inventario y Catalogación de Bienes Culturales / Dirección Nacional de Patrimonio Cultural / Consejo Nacional para la Cultura y el Arte – CONCULTURA;** SUSTENTACIÓN TÉCNICA PARA EL RECONOCIMIENTO Y DECLARATORIA DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE SAN SALVADOR COMO BIEN CULTURAL; Unidad de Inventario y Bienes Culturales Inmuebles; San Salvador, El Salvador; diciembre de 2006.

ELECTRÓNICAS:

- cartas@elfaro.net; Artículo Electrónico: Rosarlin Hernández; LAS PÁGINAS DE SAN SALVADOR; 26 de junio 2006 (18-01-2008)
- www.eldiariodehoy.com; Artículo Electrónico: CIUDAD PIRATA; LA PÉRDIDA DEL CENTRO HISTÓRICO; 19 de noviembre de 2006 (27-12-2007)
- www.nuestrahabana.com; PORTAL DEL HISTORIADOR DE LA CIUDAD DE LA HABANA (15-09-2007)
- <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-39.htm>> [ISSN: 1138-9788; GARCÍA, S. Centros históricos ¿Herencia del pasado o construcción del presente? Agentes detonadores de un nuevo esquema de ciudad. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2005, vol. IX, núm. 194 (39).] (18-01-2008)

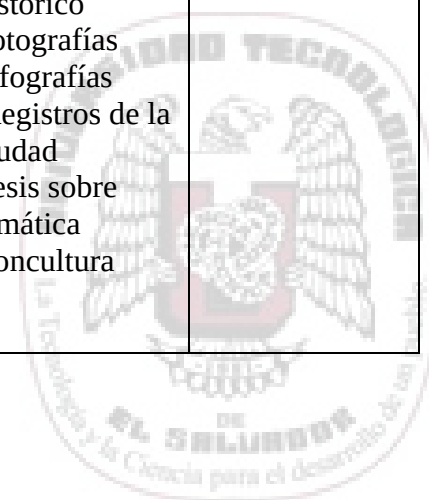


ANEXOS



ANEXO N° 1
MATRIZ DE CONGRUENCIA

TEMA	PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	OBJETIVO GENERAL	OBJETIVO ESPECÍFICO	VARIABLES	INDICADORES	MARCO TEÓRICO
La evolución arquitectónica del centro histórico de la ciudad de San Salvador	En qué medida la evolución arquitectónica del centro histórico de la ciudad San Salvador, mejora el desarrollo y presentación de la ciudad.	Proponer una fuente de consulta fehaciente, actualizada y sistematizada sobre los cambios a través del tiempo que ha experimentado la arquitectura en la ciudad de San Salvador	1) Unificar las fuentes de información que se tiene sobre el patrimonio cultural construido del centro histórico de San Salvador. 2) Realizar una herramienta documental de calidad, resultado de una consulta y esfuerzo multidisciplinario	X) información que se tiene sobre el patrimonio cultural Y) centro histórico de San Salvador. X) herramienta documental de calidad, resultado Y) consulta y esfuerzo multidisciplinario	1. Evolución Arquitectónica. 2 Centro Histórico 3 Patrimonio Cultural 4 Ciudad de San Salvador 5 Documentación histórica. 6 Planta arquitectónica 7 Rescate centro histórico 8 Fotografías 9 Infografías 10 Registros de la ciudad 11 Tesis sobre temática 12 Concultura	1. Marco Histórico 2. Marco Teórico 3. Marco Conceptual



ANEXO N° 2 CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES (A)

1.1 Cronograma de Actividades Año 2007

Objetivo	Mes:	Enero				Feb				Marzo				Abril				Mayo				Junio				Julio				Agosto				Sept				Oct				Nov				Dic			
	Semanas	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4								
Diseño	Planteamiento de temáticas a investigar																																																
	Definición del grupo de trabajo																																																
	Definir Objetivos de Investigación																																																
	Establecer comité asesor																																																
1. Diagnóstico	1.1 Establecer metodología y tipo de Investigación																																																
	1.2 Fundamentación teórica																																																
	1.3 Crear Instrumento de investigación																																																
	1.4 Validación de instrumento y recolección de información (trabajo de campo)																																																
2. Consulta especializada	2.1 Entrevistas Con organismos especializados																																																
	2.2 Consultas con técnicos de Concultura																																																
	2.3 Preparar Primer avance de trabajo																																																
	2.4 Elaboración de documento para su presentación (Primera Fase)																																																

Simbología:

- Vacaciones
- Semana de trabajo





ANEXO No. 3 CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES (B)

1.1 Cronograma de Actividades Año 2008

Objetivo	Fases	Mes: Semanas																											
		Enero				Feb				Marzo				Abril				Mayo				Junio				Julio			
		1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
1. Recopilación de la información	Consulta Inicial Entrevistas de trabajo																												
	Recopilación de datos																												
	Realizar Prueba fotográfica																												
	Entrevistas a gremios y asociaciones																												
2. Análisis resultados	2.1 Análisis e interpretación de resultados																												
	2.2 Preparar Conclusiones y recomendaciones propuestas																												
	2.3 Preparar propuesta de trabajo																												
	2.4 Elaboración de documento final																												
3. Estrategias de Divulgación	3.1 Preparar logística de presentación																												
	3.2 Girar invitaciones a Concultura, Alcaldía de San Salvador, Organismos como Casalco, ASIA y Personal UTEC																												
	3.3 Entrega de documentos finales																												

Simbología:

- Vacaciones
- Semana de trabajo



